

*Sesión Inaugural  
 (140. Sesión Ordinaria)*

- En la ciudad de Avellaneda, provincia de Buenos Aires, a los dos días del mes de abril de 2002, a la hora 12 y 35:

DECRETO DE CONVOCATORIA

**Sra. PRESIDENTA (Iglesias).**- Con la presencia de 21 señores concejales queda abierta la sesión inaugural del octogésimo noveno período de sesiones ordinarias de este Honorable Concejo Deliberante.

Por Secretaría se dará lectura al decreto de convocatoria.

**Sra. SECRETARIA (Pestillo).**- Dice así:

- Se lee.

**Sra. PRESIDENTA (Iglesias).**- En virtud del decreto precedentemente leído, invito a los señores presidentes de los distintos bloques políticos que componen este Honorable Concejo Deliberante a ir a la Presidencia de este cuerpo para buscar al señor intendente municipal con el objeto de que brinde su mensaje inaugural, haciendo a tal efecto un cuarto intermedio en las bancas.

- Se pasa a cuarto intermedio.

**Sra. PRESIDENTA (Iglesias).**- Agradeciendo de manera especial la presencia del señor intendente municipal Oscar Laborde, lo invitamos a que dé su mensaje de apertura del octogésimo noveno período de sesiones ordinarias del Honorable Concejo Deliberante.

**Sr. INTENDENTE.**- Señora presidenta del Honorable Concejo Deliberante, María Gabriela Iglesias; señor juez de Paz, doctor Julio Batafarano; señor secretario general del Sindicato de Trabajadores Municipales, don Rubén García; señor ombudsman de la ciudad de Avellaneda, don Tomás Dadic; señores representantes de las fuerzas de seguridad policiales y bomberos; señor obispo, monseñor Frassia; señora diputada nacional María Lucrecia Monteagudo; trabajadores municipales y vecinos de nuestra ciudad: hoy tengo el honor de inaugurar el octogésimo noveno período de sesiones ordinarias del Honorable Concejo Deliberante de nuestra ciudad.

Para comenzar quiero pedir, siendo hoy 2 de abril y cumpliéndose veinte años de la gesta de Malvinas, un minuto de aplausos en homenaje a aquellos héroes que lucharon por la recuperación de nuestra soberanía.

- Puestos de pie los señores concejales, los señores invitados y el público asistente a las galerías, rinden un minuto de aplausos.

**Sr. INTENDENTE.**- La inauguración de este octogésimo noveno período de sesiones ordinarias del Honorable Concejo Deliberante nos encuentra a los argentinos en una profunda crisis, quizás la más profunda que ha vivido nuestro país en las últimas décadas. Esta crisis tiene un carácter estructural, porque las reformas económicas implementadas en la Argentina no sólo destruyeron nuestro aparato productivo y estratificaron la pobreza en un límite insoportable, sino que además pusieron en cuestionamiento el sistema mismo de representación.

Señores concejales: quiero compartir con ustedes mi mirada sobre nuestra ciudad, pero es imposible hacerlo sin tener en cuenta el proceso global, la situación de nuestro país en ese contexto, y de nuestra provincia.

Compartiré con ustedes lo positivo de nuestra gestión, me haré cargo de los errores y plantearé lo que nos falta por realizar. Probablemente, lo dicho aquí no será compartido por todos ustedes. Con algunos compartiré más que con otros estas ideas, pero diré lo que pienso, y lo haré con respeto hacia todos ustedes y hacia este Honorable Cuerpo.

La Argentina, como parte de América Latina, ha sido dominada por el paradigma hegemónico del neoliberalismo, que ha fracasado en el mundo y en nuestro país también. Hoy está demostrado que un orden mundial que ha condenado al 75 por ciento de la población mundial al subdesarrollo no puede ser considerado, desde ningún punto de vista, como exitoso.

Esta crisis mundial está motivada, fundamentalmente, en la voracidad de los grandes grupos económicos y de los países más poderosos del mundo, que no sólo no están dispuestos a resignar sus actuales ganancias, sino que quieren aumentarlas aún más y a cualquier costo.

Esta voracidad está patentizada en el debilitamiento de las democracias en el Tercer Mundo y en los enfrentamientos étnicos y las guerras. Ahora nos ofrecen un futuro todavía peor, en el cual no se resolverá jamás la tragedia económica y social de un mundo que será cada vez más ingobernable, y en el que habrá cada día más pobres y más hambrientos, como si una gran parte de la humanidad sobrara.

Es así como se ha consolidado un poder hegemónico que profundizó las desigualdades entre las sociedades, los países y las regiones. Pero no se puede culpar de esta tragedia a los países pobres, como nos quieren hacer creer. En realidad nosotros fuimos sus víctimas.

En todos los foros internacionales realizados recientemente, la crisis de la República Argentina es puesta como el ejemplo paradigmático de todo lo malo que le puede suceder a un país que no paga su deuda externa y que no cumpla con todos los programas del FMI, que implican mayor ajuste e impunidad para los especuladores y los grandes grupos económicos. Pero en realidad, no quieren hacerse cargo ante el mundo de ser los coautores y corresponsables del programa aplicado en las últimas décadas en nuestro país, que nos ha llevado a este desastre económico y social.

La Argentina sufrió las políticas neoliberales y su resultado está a la vista: un cuadro republicano débil e incierto y una catástrofe social, privatizaciones y ajustes permanentes, y recetas fiscales recesivas que redujeron al Estado a su mínima expresión. La indiscriminada apertura y desregulación arrasaron con la industria nacional, las pequeñas y medianas empresas de la ciudad y del campo y las economías regionales.

En esta aplicación rigurosa del modelo, pocos, muy pocos, tuvieron grandes ganancias que giraron al exterior, y muchos, la inmensa mayoría, fueron los perdedores. Basta ver la realidad de los millones de argentinos que viven por debajo de la línea de pobreza; el índice de desocupación más alto de nuestra historia, y la crisis de la salud, la educación y el hábitat, y al mismo tiempo, los balances con superganancias de las grandes empresas privatizadas de servicios públicos, de los bancos y de los hipermercados.

Por cierto que la crisis que hoy nos conmueve, así como sus consecuencias, no nacieron en la noche de las cacerolas: el proceso se inició en 1975 con el "rodrigazo", se afianzó con la dictadura militar y la estatización de la deuda y redobló su apuesta con la hiperinflación, pero fundamentalmente se consolidó en el menemismo y tuvo su continuidad agónica en el gobierno de De la Rúa y Cavallo.

Pero lo distintivo, el elemento nuevo de esta situación política, es que desde el 19 de diciembre pasado debemos asumir el desconocimiento explícito de una gran parte del pueblo argentino hacia la legitimidad y la delegación de la representación política; esto que ya se había renunciado con el llamado "voto bronca" en las elecciones legislativas de octubre pasado.

La historia de la representación política en la Argentina estuvo signada por la existencia de grandes partidos de origen popular que acumularon detrás de sí la mayoría de la representación política del pueblo argentino. Esto se terminó. Desde hace años la gente viene rechazando ese sistema político tradicional porque ya no se siente más representada.

Quisiera compartir con ustedes mi opinión acerca de cómo se fue expresando ese rechazo y esa búsqueda por la construcción de algo nuevo. Pienso que comenzó a expresarse desde el comienzo de la democracia con un crecimiento lento pero sostenido del descreimiento, el escepticismo y el abstencionismo electoral; también se expresó con el apoyo al surgimiento de nuevos partidos políticos y movimientos sociales. Y aun más, el apoyo que concitó la Alianza no solamente entre sus electores sino en el conjunto de la población, fue una expectativa puesta en ese cambio tan largamente esperado, pero se frustró. A pesar de todo, el

descreimiento, el escepticismo y el abstencionismo no fueron escuchados y el apoyo a nuevas expresiones políticas terminó en expectativas no cumplidas.

Así, en las últimas elecciones legislativas de octubre pasado esa búsqueda se expresó mayoritariamente en el llamado "voto bronca" y en el surgimiento de nuevas fuerzas políticas que han cambiado la composición incluso de este propio cuerpo legislativo.

Lamentablemente todas estas búsquedas tuvieron como respuesta el autismo de un gobierno continuista de este modelo político, social y económico que no sólo desoyó el reclamo de la sociedad sino que una vez más volvió a frustrar la esperanza de la gente. Y llegamos al estallido de diciembre, cuando ya el rechazo explotó en las cacerolas y asambleas populares.

Quiero decir públicamente en esta sesión inaugural que yo, como muchos hombres y mujeres de distintos sectores políticos, también creía que la Alianza llevaría adelante un proceso de cambios desde el gobierno nacional y aportamos con nuestro trabajo al triunfo electoral de 1999, donde fuimos acompañados con la esperanza de millones de argentinos. Pero lamentablemente no fue así. Si bien es cierto que fuimos responsables del triunfo de la alianza en el orden nacional, tenemos la autoridad política de no haber sido cómplices de la frustración que produjo ese gobierno al mandato popular, porque no sólo no convalidamos sus políticas antipopulares sino que en nuestra ciudad estamos demostrando que se puede hacer un gobierno diferente.

Luego de una traumática salida institucional donde tuvimos en una semana cuatro presidentes, asumió la jefatura de la Nación el senador Eduardo Duhalde, quien lamentablemente no hizo lo que dijo que iba a hacer en su discurso de asunción, en el cual había expresado una posición de cambio de rumbo. En vez de respaldarse en los sectores sociales que se verían beneficiados por ese cambio constituyó nuevamente una alianza con los sectores políticos y económicos dominantes, los cuales nunca van a permitir un cambio verdadero.

En este momento se está definiendo el rumbo de la Argentina, que nos muestra dos caminos: o seguir con las recetas dictadas por el FMI o construir un proyecto nacional para la Argentina. Es verdad que con las dos opciones la Argentina sufrirá altos costos sociales, políticos y económicos. Sin embargo, la diferencia entre uno y otro camino es que si seguimos acatando a rajatabla los dictados del Fondo, nuestro país no tiene futuro posible para todos sus habitantes. En cambio, si optamos por un proyecto nacional estaremos ante la posibilidad de reconstruir una Argentina para todos e insertarnos con dignidad en el concierto de las naciones.

Esta salida con dignidad nos enfrenta al desafío de alcanzar los consensos políticos necesarios para lograrlo y, además, la legitimidad política que nos permita tener la fortaleza para construir ese proyecto nacional.

Con esta concepción no podemos menos que plantear nuestra preocupación, ya que en la actual crisis se ha puesto el centro del debate en la cuestión cambiaria, y así se optó por la continuación de medidas dentro del esquema neoliberal, en vez de ensayar propuestas alternativas que replanteen la intervención del Estado en la economía, a efectos de desarrollar el mercado interno, promoviendo una más justa distribución del ingreso.

Lamentablemente, las medidas zigzagueantes de la actual administración nacional tienen más que ver con el continuismo que con la construcción de una alternativa para la Argentina.

Obviamente, la provincia de Buenos Aires no está fuera de este contexto de crisis descrito. Como consecuencia de esto, estos dos años de mi gestión coincidieron con el período en que menos ayuda prestó la provincia a los municipios, y también a Avellaneda.

La provincia achicó considerablemente la coparticipación, y lo va a seguir haciendo; redujo y demoró la ayuda social; y la falta de servicios que antes prestaba recargó la demanda sobre el municipio. El Banco de la Provincia de Buenos Aires quitó toda ayuda a los municipios, y la provincia no hizo, en estos dos años, ninguna inversión en obras. Además se ha eliminado el Fondo de Reparación Histórica del Conurbano, que anteriormente le había permitido a nuestra ciudad contar con esos importantes recursos.

Lamentablemente estamos pagando las consecuencias de que en los años pasados de crecimiento desigual -pero crecimiento al fin-, el anterior gobierno provincial no haya generado las condiciones de mayor solidez en las finanzas públicas, que le permitirían ahora encarar esta crisis fiscal tan delicada por la que se transita.

Sumado a esta situación de mala administración y a la "retirada" de un gobernador, que nos ha dejado una

provincia quebrada y en *default*, hoy nos preocupa la puesta en marcha de nuevas medidas de ajuste en sectores críticos como la salud y la educación, que agravan aún más la incapacidad del Estado provincial para hacer frente a las demandas sociales.

El conurbano bonaerense es una de las zonas más castigadas por los efectos de las políticas de exclusión, y tiene los índices de pobreza y desocupación más altos de su historia, que se manifestaron trágicamente en el estallido social de diciembre, cuando la desesperación de la gente nos retrotrajo a la época de los saqueos, que creíamos definitivamente en el pasado.

Me quiero detener aquí para reconocer la abnegada vocación de quienes trabajan en el entramado social de Avellaneda, que nos permitió, producto del trabajo de todos -de la Iglesia, de las organizaciones sociales y de desocupados, del Ejecutivo y de los concejales- abordar anticipadamente el problema para impedir que nos estalle esa realidad social en la ciudad. Quiero hacer un reconocimiento muy particular al obispo, monseñor Frassia, por la dedicación, la atención y la responsabilidad con que colaboró para que todos abordáramos esta tarea.

La historia quiso que en este contexto político y económico me toque gobernar y a ustedes legislar para el pueblo de Avellaneda, que ha depositado en todos nosotros esa responsabilidad. En este contexto hemos mantenido el compromiso de gobernar para la mayoría de los vecinos y mejorar su calidad de vida; no hemos hecho un gobierno para una minoría, ni para los poderosos de siempre.

Hoy tenemos un balance del trabajo realizado por esta gestión municipal en los dos últimos años, y tengo el orgullo de que en este balance se pueda apreciar que en Avellaneda no nos hemos corrido ni un ápice de nuestro compromiso ético de gobernar a favor de la gente.

Pero lo cierto es que nos ha tocado gobernar en un contexto de crisis económica y social caracterizado por una profunda recesión y un crecimiento inédito del desempleo. Y en este contexto nosotros hemos actuado para que el peso de la crisis no recaiga en los que menos tienen, constituyendo una verdadera política tributaria progresiva, desdiciendo a aquellos que creen que la única forma de ajustar las cuentas públicas es sacarles siempre, y solamente, a los sectores más débiles. Nosotros hemos invertido la carga tributaria para que paguen más los que más tienen.

La ideología de nuestra política tributaria está basada en mantener y aumentar lo más posible la base tributaria en combinación con la promoción del desarrollo económico productivo y, por lo tanto, la generación de empleo en nuestra ciudad.

Por eso hemos gravado a los sectores de mayor capacidad contributiva y además hemos constituido un mecanismo de gestión administrativa que garantiza que todas las deudas de las grandes empresas con el municipio lleguen a buen fin, beneficiando así a la comuna en millones de pesos. Esto constituye un hecho inédito; nunca antes fue así. La firmeza y la relación transparente con las grandes empresas es también un gesto de un gobierno progresista que modifica la base imponible de nuestra ciudad para siempre. En este marco, también estamos terminando con el privilegio de empresas privatizadas que cotizan en bolsa y que nunca antes se habían dignado a pagar a la ciudad la tasa de seguridad e higiene.

No es posible para un municipio estar ajeno a la realidad económica y social que vive la Nación y la provincia. No obstante ello, las medidas adoptadas durante el año 2000 y la primera mitad del 2001 permitieron a esta administración municipal amortiguar y retrasar el impacto de la crisis.

La Nación y la provincia, *default* mediante y con la emisión de bonos, han logrado financiarse. Pero nuestro municipio no ha tenido financiamiento alguno sino el discreto del Banco Provincia, que así y todo nos descuenta puntualmente de los fondos de la coparticipación, capital e intereses de créditos contraídos en gestiones anteriores. Además, a nivel municipal se da el contrasentido de que del total de las compras que realiza la comuna -aproximadamente 25 millones de pesos anuales- el 21 por ciento del IVA pasa del presupuesto municipal al nacional. Con diferentes intendentes del conurbano estamos impulsando revertir esta situación porque sinceramente esta traslación de recursos de los Estados municipales al Estado nacional es absolutamente injusta. Solamente con reducir a la mitad, a 10,5, el porcentaje que deban abonar los municipios por

IVA, significaría un aire fresco para nuestros recursos y estaríamos entregando menos de lo que se nos da por coparticipación. Recordemos que el municipio paga en impuestos nacionales más de lo que la provincia le da por la suma de todos los impuestos que se cobran en nuestra ciudad. Es decir que el municipio no ha quedado exento de las dificultades financieras que vienen soportando los distintos niveles gubernamentales y el sector público en general, resintiéndose seriamente, hacia fines del año pasado, la ecuación de financiamiento local e impidiendo un resultado financiero equilibrado para el año 2001.

También quiero decir que el esfuerzo fue equilibrar las cuentas en el año 2000, pero me parece incorrecto en momentos de crisis conceder al déficit cero un atributo que no tiene. Sería injusto que en esta situación de necesidad de la población nosotros hagamos esfuerzos por producir un déficit cero cuando las necesidades de la gente van en aumento.

Las demandas sociales de asistencia alimentaria, sanitaria y educativa han llegado a niveles extraordinarios y este municipio no les ha dado la espalda. El incremento de las necesidades insatisfechas de la población y el deterioro de la calidad de vida de sectores medios que no recurrían mayoritariamente al Estado para acceder a la salud y la educación debió ser absorbido por el municipio, aumentando la inversión y el gasto en todas las áreas sociales.

Además de responder a la mencionada emergencia social esta gestión municipal ha sostenido los servicios esenciales que la comunidad debe tener garantizados pero afectando un mayor gasto que los recursos disponibles.

Estas condiciones de emergencia económica y social son las que motivaron la decisión de este gobierno de priorizar el principio de justicia social sobre el de equilibrio fiscal.

No obstante esta situación y en mérito a los instrumentos brindados con celeridad por el Concejo Deliberante, más allá del disenso natural entre oficialismo y oposición, este Departamento Ejecutivo ha podido reaccionar rápidamente para atemperar los efectos de la crisis sobre las finanzas municipales distribuyendo el esfuerzo fiscal en forma progresiva.

En tal sentido, podemos afirmar que gracias a esos instrumentos, sumados a los que se deban someter a la consideración de este cuerpo, podremos continuar en el camino de la recomposición de la situación financiera del municipio, a la que nos ha llevado esta crisis.

La crisis nos obligó a atender a un número mayor de personas que las atendidas en años anteriores. En nuestra ciudad no hubo saqueos, ni episodios importantes de violencia. Esto no es una casualidad geográfica, sino que es el producto del trabajo realizado, caracterizado por el diálogo, la construcción de consensos y canales de participación con todas las organizaciones, sean representantes de empresarios como aquéllas que organizan a los sectores de desocupados.

Antes y durante los hechos de diciembre, actuamos con firmeza, audacia y rapidez; gracias a eso pudimos constituir, primero, la Mesa de Concertación Social, que originalmente tenía un sentido de poder transitar algunas ordenanzas en este Concejo Deliberante, y luego en diciembre se constituyó el "comité de crisis". El mismo día de la renuncia del ex presidente de la Rúa, estábamos en el Obispado tratando de ver cómo abordábamos esta situación casi límite a la que nos había empujado el hambre y la desigualdad.

No ha sido ni es función de este "comité de crisis" convertir en permanentes aquellas herramientas utilizadas en la emergencia, sino asumir con el mismo espíritu y voluntad de trabajo la responsabilidad de dar respuestas concretas a la grave crisis, construyendo las condiciones que permitan generar empleo genuino a través de proyectos de microemprendimientos comunitarios, con facilidades para la inversión, aunque sin perder de vista el seguimiento de la distribución de alimentos, asegurando su transparencia, pero no haciendo de esto su actividad principal. Estamos, entonces, proponiendo un giro en la actividad principal de este comité de crisis, que se transforme nuevamente en mesa de concertación para poder discutir allí cuáles son las políticas que en esta etapa hay que impulsar consensuadamente para generar empleo y achicar la desocupación en nuestra ciudad.

Haciendo un balance de la gestión, les puedo decir hoy que hemos sostenido el timón del barco en el medio de una tempestad desconocida. Seguramente vendrán otras, quizás peores, pero quiero que sepan que esta gestión municipal tiene la capacidad, la fuerza y la decisión política para enfrentarlas.

Quiero referirme ahora al trabajo permanente que hemos realizado en este último año y que tiene mucho que ver con la manera en que hemos timoneado esta tormenta, por lo que me referiré a las acciones más importantes, área por área.

En cuanto al trabajo desarrollado por la Secretaría de Acción Social, Programación Recreativa y Deportes, considero que hemos dado un corte a la tradición en materia de políticas sociales, porque hemos pasado del sistema de clientelismo al sistema de racionalidad social en la asignación de los recursos. Tenemos que seguir trabajando para acentuar este rasgo, pero hemos entendido a la política social como una política de Estado, trabajando integralmente para construir la inclusión social. Así, hemos atendido no solamente la asistencia alimentaria directa, sino la problemática de la tercera edad, del deporte, de la discapacidad, de las mujeres y de la niñez. Es mi voluntad que en los próximos tiempos acentuemos la atención sobre estos sectores que también requieren del Estado, y que por suerte no tienen la emergencia de necesitar comida, pero asistirlos es una responsabilidad nuestra, en conjunto.

Quiero destacar que hoy en nuestra ciudad son más de 65 mil la cantidad de personas beneficiarias de los diferentes programas sociales. Esta cifra incluye la provisión de alimentos para comedores escolares, comunitarios, familiares y nuestros mayores de la tercera edad, a través de los Programas ASOMA, Plan VIDA, Plan COMADRES y Programa Solidario, además de los diferentes comedores.

También nos hemos comprometido con el fomento de las prácticas deportivas, en nuestro desafío por sacar a los pibes de la calle y alejarlos de la droga. Por eso, el deporte junto al fomento de la cultura y de la educación son parte del esfuerzo municipal para que nuestros niños y jóvenes tengan un futuro y un presente mejor. En este sentido, quiero destacar la acción desarrollada en el Polideportivo "José María Gatica", que ha duplicado su actividad en el último año.

Por otra parte, quiero destacar la labor del Consejo Municipal de Integración y Desarrollo Familiar, que además de implementar -como su tarea principal- el Plan VIDA y el Plan COMADRES, tiene una importante área de Discapacidad, que creó la primera Escuela Municipal de Señas Argentinas, generando un verdadero espacio de participación para todos los hipocúsicos.

Quiero resaltar la actividad que realiza FADI -Federación Avellanedense de Fútbol Infantil-, que es un ejemplo de articulación entre una organización de segunda instancia, los clubes, y este municipio, donde semanalmente participan miles de chicos, integrándose sus familias, y donde nuestros hijos se acostumbran a perder y a ganar, es decir, a competir. Este ejemplo lo debemos impulsar y transmitir.

Siempre se proclama que la juventud es el futuro, pero pocas veces se asume que los jóvenes además de ser el futuro son el presente. Tengo el orgullo de haber creado en esta gestión la Dirección de la Juventud y la Casa de la Juventud, que hemos abierto recientemente y cuyo éxito se basa en estar generando un nuevo espacio de participación para nuestros jóvenes, además de la masiva inscripción a los cursos que en esa misma casa se brindan, y que permite a los más de mil inscriptos realizar actividades en forma absolutamente gratuita. Para mí ha sido un hallazgo que cuando se da libertad y autoridad a la juventud y se la convoca, su participación es notable. Creo que todos debemos apoyar esta iniciativa.

Asimismo quiero elogiar el Programa Municipal de Fomento y Promoción a los Clubes de Trueque, por el cual hemos creado la Red de Intercambio Comunitario -Redinco-. Desde que existe este programa se ha multiplicado el número de clubes de trueque, que hasta el 1° de mayo de 2000 era sólo uno y ahora son más de veintiséis. Hay debate sobre si la insistencia en creación de clubes de trueque es una regresión en nuestra vida económica. Yo creo -me gusta pensarlo- que es una forma de nuestro pueblo de afrontar estas situaciones de dificultades. Prefiero mirarme en el espejo de ese pueblo y no solamente en los que protestan sin sentido o ven como única alternativa irse del país. Creo que estos millones de personas que están esforzándose por producir algo y encontrar alimento para sus hijos es el modelo que todos debemos mirar.

En cuanto al trabajo desarrollado por la Secretaría de Salud quiero destacar que la inversión en salud pública del municipio ha sido la más importante de la historia de la ciudad, y esto se reflejará en la próxima rendición de cuentas. Durante este segundo año de gestión hemos constituido un sistema municipal de salud que permitió optimizar en Avellaneda el rendimiento de los recursos existentes, incorporando además otros nuevos recursos, como el uso de los trailer sanitarios y el exitoso Plan Médicos de Cabecera, que aprovecho para anunciar aquí que lo vamos a mantener, más allá de la decisión de suspenderlo adoptada por el Ministerio de Salud de la Nación. Los 13.500 beneficiarios del Plan Médicos de Cabecera van a seguir

recibiendo, con el sustento de este municipio, los servicios de los médicos y odontólogos, además de los medicamentos que en acuerdo con la provincia en forma de monodroga estamos sosteniendo.

En cuanto al trabajo desarrollado por la Secretaría de Educación y Cultura consideramos que estos son bienes muy apreciados por nuestro pueblo pues representan la garantía de un desarrollo personal y social caracterizado por la autonomía y la conciencia crítica que nos hace ciudadanos.

La cultura es, en nuestra concepción, todo aquello que nace del arte popular. Por eso hemos puesto el acento en fomentar la actividad en los barrios, brindando más espacio a las propuestas de participación popular y apoyando y fomentando los centros culturales barriales y la cultura en todas sus expresiones, al mismo tiempo que mejoramos la calidad de los espectáculos, promoviendo la participación y ampliando los espacios de expresión.

Hoy el Teatro Roma es uno de los más importantes coliseos del país. Tenemos el orgullo de haber recibido durante el año 2001 el premio que dan los críticos de espectáculos a la mejor programación, compitiendo con el Colón y el Argentino. Además estamos recuperando el antiguo Teatro Colonial para los vecinos.

En cuando a la problemática educativa, nuestro gobierno acompañó las demandas del sector de la educación ante el gobierno provincial para exigirle el cumplimiento de sus obligaciones. Quiero destacar que en el caso del personal docente, a pesar de que el gobierno de la provincia ha instrumentado en el giro de las subvenciones de los establecimientos educativos municipales las reducciones salariales operadas en el sector público, no han sido trasladadas al personal municipal.

A esta crisis económica y social que ya de por sí deteriora las condiciones de acceso al aprendizaje de nuestros chicos se suman las dificultades presupuestarias y edilicias que hoy acarrea la educación pública.

Ante esta situación, los padres y los docentes han hecho un gran esfuerzo para sostener el sistema educativo, pero la tarea de defender la escuela pública es una causa de todos. Por eso, desde el municipio, vamos a seguir estando junto al Consejo Escolar de Avellaneda, con el cual he tenido diferentes reuniones y considero que podemos hacer un trabajo muy productivo de apoyo mutuo para optimizar los recursos provinciales y municipales.

Hemos tenido la firme decisión de enfrentar los graves problemas que Avellaneda tiene desde hace décadas en materia ambiental. Por eso trabajamos para alcanzar el desarrollo sustentable, es decir, la armonía entre el desarrollo industrial y el ambiente.

Hemos desarrollado un conjunto de acciones tendientes a generar instrumentos de gestión y políticas que permitan disminuir el riesgo ambiental en nuestra ciudad. Sabemos que al instrumentar estudios del aire, al impulsar el comité de monitoreo, vamos a considerar cosas, vamos a conocer y hacer conocer informaciones que no nos permitirán retroceder en la pelea por una mejora del medio ambiente.

Con la colaboración de la empresa estatal japonesa, el estudio que estamos haciendo conocer por Internet nos va a comprometer a todos y nos va a obligar efectivamente a ser muy rígidos con aquellas empresas contaminantes, a ponernos claramente del lado de la gente de Dock Sud y de toda Avellaneda, y exigirles, con medidas, que esa contaminación vaya en descenso para que la zona pueda ser más habitable y esta convivencia en Dock Sud sea posible. Esto viene de reclamos anteriores, históricos de la zona de Dock Sud, y creo que lo alcanzado puede permitir un momento de bisagra en esta pelea porque nuestra ciudad no sea la más contaminada del conurbano.

Además, para poder intervenir con mayor poder, hemos firmado el 22 de noviembre último pasado un convenio fundamental para poder no solamente hacer conocer qué es lo que sucede en el área de Dock Sud sino para tener herramientas para poder controlar y fiscalizar a aquellas empresas.

Avellaneda, después de Bahía Blanca, es la segunda ciudad en toda la provincia de Buenos Aires que puede controlar a la tercera categoría, que como todos sabemos son las empresas de complejidad. Entonces, podremos conocer qué es lo que sucede en el aire de nuestro Dock Sud y también tener las herramientas para actuar.

Insisto en que vamos a ser muy rígidos para controlar, y tenemos los atributos para cancelar temporal o definitivamente cualquier permiso. En esto pido a este Concejo Deliberante -conozco la preocupación de algunos señores concejales por el tema- que trabajemos en común para poder brindar una solución a largo plazo. En este tema

estamos comenzando a dar los primeros pasos para que en veinte o treinta años, si somos consecuentes, podamos revertir la situación en esta materia, que es una cuestión de Estado.

En relación con el control de plagas y la prevención del dengue, la Comisión Intersectorial para el Control de Plagas está trabajando desde hace un año contra el Dengue y la Leptospirosis. El trabajo conjunto de diferentes secretarías permitió desarrollar una efectiva campaña de prevención y fumigación de las zonas más críticas. Con gran orgullo podemos decir que en Avellaneda no tuvimos ningún caso de Leptospirosis ni de Dengue.

En cuanto a la problemática de la seguridad, es un tema pendiente que tenemos que abordar todos con mayor responsabilidad, y no ampararnos en que no es una obligación constitucional municipal. Debemos articularnos con las diferentes instancias, con las fuerzas de seguridad, para encarar el tema con decisión y responsabilidad. Y voy a pedir a este Concejo Deliberante que en este sentido también actúe en consecuencia.

Hemos concretado la convocatoria del Foro Municipal de la Seguridad, dando cumplimiento a la legislación vigente, al mismo tiempo que comenzamos a trabajar mancomunadamente con los foros vecinales de cada jurisdicción, cumpliendo una deuda que tenía en esta temática. Tratamos de acercar a los vecinos a estos foros, privilegiándolos al poder encauzar sus inquietudes barriales mediante esos ámbitos de participación. Todo esto nos crea las condiciones para poder estar eligiendo al Defensor Municipal de la Seguridad de Avellaneda en una próxima y cercana etapa.

Además, hemos afianzado la relación con los órganos provinciales y nacionales que encaran la problemática, atendiendo circunstancias que no son de competencia municipal; para éstas no hacemos oídos sordos, sino que, por el contrario, nos hemos ocupado de encontrar soluciones.

Atento a esto hemos adquirido siete patrulleros -que serán donados a la provincia en pocos días-, uno para cada comisaría, para uso exclusivo de la jurisdicción. Este año nos encontrará aportando de igual manera para poder tener un nuevo subcomando de patrullas en la zona de Dock Sud, trasladar la Comisaría 1<sup>a</sup> a la zona de Entrevías.

En materia de seguridad no sólo nos aprestamos a encarar lo inmediato sino que también la afrontamos en el mediano y largo plazo. En ese camino, hemos adherido a un convenio entre la provincia y la Nación -solamente han participado diez municipios de toda la provincia- en donde Avellaneda es el actor principal en el desarrollo de un Plan de Prevención del Delito que contempla el trabajo con comunidades de riesgo. Seguiremos desarrollando este tipo de políticas de seguridad que ataca tanto la situación inmediata como la raíz del problema. En este contexto hemos llegado a un acuerdo con la Nación para reducir la cantidad de presos alojados por comisaría. Ese cambio se va a ver en pocos días, porque todos conocemos que la existencia de presos en las comisarías además de lo peligroso, de las posibles insurrecciones dentro de la comisaría, lo que hace es tergiversar el rol preventivo que debe tener nuestra policía bonaerense.

Quiero retomar con fuerza un elemento que este Concejo apoyó y hubo que dejar por prioridades provinciales en otro terreno. He conversado con el gobernador Solá y con el ministro Genoud, quienes nos visitarán en el aniversario de Avellaneda, para retomar el proyecto de la pelea por la comisión prodepartamento judicial para Avellaneda-Lanús. Tengo el compromiso de ambos de que podamos abordar con seriedad -esto también lo hemos conversado con el intendente Manuel Quindimil-, a ver si entre todos podemos comenzar a transitar este camino para pagar la deuda que tenemos con nuestra gente de que Avellaneda y Lanús no tengan sus tribunales para administrar justicia.

En cuanto al traslado del Mercado de Abasto, que es un viejo sueño de todos los vecinos, quiero reiterar que ya he firmado el decreto municipal que preadjudica el contrato para garantizar su traslado definitivo.

En lo relativo a las obras públicas, durante el ejercicio pasado hemos desarrollado un plan que ha puesto el acento en el mantenimiento de la ciudad, de nuestra casa, impidiéndonos la situación de desarrollar grandes obras. Lo que queremos es priorizar el mantenimiento y mejorando la iluminación incorporar a nuestra ciudad en un acuerdo con la empresa concesionaria, un importante plan de construcción y renovación de cloacas. También hemos mantenido la permanente política de recuperación de espacios verdes.

Para este año se encuentran en marcha obras destinadas básicamente al mantenimiento de la infraestructura urbana, por lo que nos concentraremos en la puesta a punto de la infraestructura existente, la limpieza de conductos, la reconstrucción de cámaras y bacheos. También estamos trabajando en la modificación del Código de Zonificación, actualmente obsoleto, y en el Código de Edificación, que oportunamente remitiré al Concejo Deliberante.

Por otra parte, nos encontramos en plena digitalización del Catastro Municipal, lo que nos permitirá contar con un relevamiento constante de la ciudad y con documentación actualizada para una base de datos de las distintas áreas, fundamentalmente de Hacienda, Acción Social y Producción.

En estos tiempos de crisis general que afecta principalmente a la producción, el gobierno municipal, junto a las entidades representativas del sector, ha tomado medidas para apoyar la industria local y ha realizado un importante esfuerzo para generar mejores condiciones que permitan a las industrias asentarse en nuestra ciudad y generar empleo.

Continuamos interactuando fuertemente con el sector privado para mantener a Avellaneda como una ciudad productiva. Queremos buscar entre todos cuáles son las empresas que en este cambio de medidas económicas tengan más potencialidad para instalarse o para ampliarse en Avellaneda. También queremos ampliar este proyecto de incubadoras, que ya tuvo su primera apertura, para poder ofrecerlo a aquellos microemprendimientos. Ya hemos inaugurado el primero con quince actores, donde aquellos pequeños empresarios que no tengan los recursos pero sí las herramientas, los clientes y la voluntad, puedan ser eximidos de impuestos y ser proveídos de un contador.

Finalmente, quiero compartir con este cuerpo lo avanzado que se encuentra el desarrollo de un plan estratégico para nuestra ciudad, con el objetivo de alcanzar el desarrollo sustentable y una mejor calidad de vida para todos nuestros vecinos.

En este sentido, para poder tener un verdadero plan estratégico, era necesario comenzar una reforma administrativa que garantizara un camino progresivo de eficiencia en la recaudación tributaria, la cual nos haga "viabiles" para contar con el financiamiento internacional que nos permita completar ese proceso de reformas administrativas y desarrollar un importante plan de infraestructura urbana, y hoy Avellaneda lo tiene. Quiero confirmar -y es un orgullo para todos nosotros- que entre veinte ciudades argentinas, Avellaneda ha logrado calificar ante el Banco Interamericano de Desarrollo.

Lo hemos logrado porque hemos sido constantes y sistemáticos con el plan de reforma administrativa, que nos hizo viables en términos de financiamiento internacional. Este programa comenzó en el año 2000 con el Plan Avellaneda al Día, y continuó luego con un conjunto de medidas tendientes a ampliar la base de recaudación tributaria. Este acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo nos permitirá contar con un plan de inversión, para los próximos años, de 12 millones de dólares, de los cuales 6 millones corresponden a recursos propios, que ya se han comenzado a imputar en ejercicios anteriores a través de la reforma administrativa.

Así, nuestra ciudad se beneficiará con transformaciones históricas, las que redundarán en un salto cuantitativo de la calidad de vida de todos los avellanedenses. Es por ello que considero que todos nos debemos consustanciar con estos objetivos: el traslado del mercado y el acceso de la ciudad a la costa, y la integración del puerto y el polo petroquímico a la ciudad, porque no se los puede entender como una política de un gobierno, sino que deben ser acompañados como una política de Estado, en beneficio de toda la comunidad.

Me he referido a la situación de nuestra ciudad, nuestra provincia y nuestro país, teniendo en cuenta el proceso global en el cual estamos insertos. Me he referido al balance de las principales acciones del ejercicio pasado, porque soy un convencido de que así estamos dando cuenta del reclamo de coherencia que nos hace llegar la sociedad a los dirigentes, la coherencia entre lo que proponemos desde el llano y aquellas acciones y conductas que luego se concretan desde el gobierno.

Por eso yo tengo el orgullo de no haberme corrido ni un ápice del compromiso original, de haber gobernado aun con insuficiencias para todos los avellanedenses. Seguramente no hemos hecho todo lo que prometimos; algunas

cosas no hemos podido y otras no hemos sabido; hemos cometido errores. Pero de lo que sí estoy seguro es de que ninguna de nuestras medidas de gobierno ha contradicho nuestro programa y nuestro compromiso ético de gobernar para la mayoría de nuestro pueblo, y no para los grandes grupos y los poderosos de siempre.

Hemos utilizado las herramientas vigentes, como la emergencia económica y otras, para enfrentar la crisis, pero en ningún caso se ha llegado al extremo de tomar medidas que perjudiquen a los trabajadores municipales o a los que menos tienen. En este contexto de crisis no hemos tomado ninguna medida antipopular.

Quiero agradecer también el compromiso y la actitud de los empleados municipales, con el reparo de no haber podido cumplir con todas las obligaciones. La constitución de una mesa de trabajo con el sindicato nos llevará a optimizar los recursos de la masa salarial, y a mejorar el funcionamiento del municipio.

Este modelo económico y social injusto ha tenido su correlato en este sistema político, que agoniza; y ya se ha llevado consigo a distintos dirigentes, entre ellos a varios presidentes. Pero no se trata aquí de que se vayan algunos hombres y mujeres. Este fin representa la agonía de una forma de hacer política y de una forma de gobernar a espaldas de la gente. Y de esto tenemos que hacernos cargo, porque no vamos a poder seguir con las prácticas políticas de las internas amañadas, de las listas sábanas, de los congresos partidarios sin debate, y de los resultados cantados.

No es posible que hoy en vez de estar fomentando una renovación democrática de la Suprema Corte de Justicia, se estén elaborando acuerdos de cúpula para que nada cambie, con acuerdos que se hacen en la oscuridad porque no se pueden mostrar a la luz del día.

Yo, como miles de hombres y mujeres de nuestro pueblo, quiero acompañar el nacimiento de un nuevo modelo, que también requiere, obligadamente, de nuevas prácticas políticas y sociales. Por eso quiero advertir sobre el accionar gatopardista de quienes quieren cambiar algo para que no cambie nada de fondo, pero también quiero advertir, cuando se acaban de cumplir veintiséis años del golpe militar, sobre el riesgo que significa este quiebre entre lo viejo y lo nuevo que no termina de nacer, en el sentido de que en ese espacio se filtre otra vez una salida autoritaria promovida por la derecha y los sectores concentrados de la economía. En este momento recuerdo el golpe del 24 de marzo. Esta no es solamente una búsqueda de verdad y justicia, que también lo es, sino una advertencia para que juntos enfrentemos intenciones autoritarias que se esconden detrás de tratar de desacreditar la política no con intencionalidad autocrítica sino para eliminarla como intermediación entre el poder y la gente.

Seguidamente me referiré a las ideas y acciones que centrarán la acción de gobierno durante el presente ejercicio. En este sentido creo que nos espera un año muy difícil: vamos a gobernar y a legislar en el marco de una profunda crisis, y debemos estar preparados.

Este año abordaremos prioritariamente el proceso de descentralización y participación ciudadana, la problemática ambiental, de la seguridad y administración de justicia, y la eficiencia en la recaudación y el gasto. Estos son los cuatro elementos eje que pretendo implementar en este año de gestión.

Desde este humilde lugar me comprometo a promover con más fuerza que nunca los canales de participación y protagonismo popular, porque una mejor democracia, que necesariamente debe incluir la participación directa de nuestro pueblo, empieza por casa. Les pido que me acompañen en este objetivo, que juntos veamos cuáles deben ser las formas de expresión de nuestra gente, no tradicionales tal vez pero que vayan abriendo este reclamo que todos sentimos en la calle.

En esta línea de prioridades abordaré la problemática ambiental con firmeza. Avellaneda desde su nacimiento convive con una relación poco armónica entre el desarrollo industrial y el ambiente. Tengo la voluntad política de abordar esta realidad, que hemos heredado, con el fin de alcanzar el desarrollo sustentable. En este sentido avanzaremos firmemente en la constitución del Consorcio de Gestión Portuaria para que las industrias dejen de dar la espalda a la comunidad y la ciudad tenga el espacio para revertir y disminuir el riesgo ambiental de Avellaneda. Les pido que me acompañen en este objetivo.

En cuanto a la problemática de la seguridad y la administración de justicia, avanzaremos decididamente en la aplicación del Plan de Prevención del Delito y en el reclamo conjunto, con nuestros vecinos de Lanús, por la creación de un departamento judicial para ambas localidades. Les pido que me acompañen en este objetivo.

En relación con la necesidad de hacer más eficiente la recaudación y el gasto, vamos a profundizar la línea de gravar a los sectores de mayor capacidad contributiva, de ofrecer diversas y amplias posibilidades a aquellos que queriendo cumplir tienen dificultades para hacerlo, y de mantener y ampliar la base de la recaudación a través de las inspecciones y censos. En cuanto al gasto, estudiaré la posibilidad de remunicipalizar servicios tercerizados para utilizar mejor los recursos existentes. Les pido que me acompañen en este objetivo.

Señores concejales: la realidad nos muestra que nos esperan horas difíciles. La crisis es muy profunda. Seguramente vamos a necesitar, desde el Poder Ejecutivo, contar con herramientas para poder actuar rápidamente ante la emergencia. Por eso los convoco a sumar ideas y propuestas constructivamente en el marco de las diferencias lógicas entre el oficialismo y la oposición, a través del debate, pero en la búsqueda de construir las soluciones de conjunto, porque esto es lo que espera de nosotros el pueblo de Avellaneda.

Finalmente quiero referirme al aniversario de la fundación de nuestra ciudad. El próximo 7 de abril cumplimos ciento cincuenta años. Por eso, para terminar quiero convocar a toda nuestra comunidad a recuperar el orgullo de ser de Avellaneda, a recuperar nuestra historia de trabajo, a protagonizar nuestro presente solidario y a construir un futuro de esperanza. (Aplausos.)

- En la ciudad de Avellaneda, provincia de Buenos Aires, al primer día del mes de abril de 2003, a la hora 13 y 19:

CONVOCATORIA

**Sra. PRESIDENTA (Iglesias).**- Nos encontramos convocados para inaugurar el nonagésimo período de sesiones ordinarias del Honorable Concejo Deliberante.

Por Secretaría se dará lectura del decreto de convocatoria.

**Sra. SECRETARIA (Pestillo).**- Dice así:

- Se lee.

CONSTITUCION DE UNA COMISION AD HOC PARA INVITAR AL SEÑOR INTENDENTE MUNICIPAL A PRONUNCIAR SU MENSAJE

**Sra. PRESIDENTA (Iglesias).**- Invito a los presidentes de los bloques políticos que componen el cuerpo a constituir una comisión a efectos de invitar al señor intendente municipal a pronunciar su mensaje de apertura del nonagésimo período de sesiones ordinarias.

A fin de que dicha comisión pueda cumplir con su cometido, invito al cuerpo a pasar a un breve cuarto intermedio en las bancas.

- Se pasa a cuarto intermedio.  
Luego de unos instantes:

MENSAJE DEL SEÑOR INTENDENTE MUNICIPAL

**Sra. PRESIDENTA (Iglesias).**- Continúa la sesión.

Invito a los presentes a entonar las estrofas del Himno Nacional Argentino.

- Puestos de pie los señores concejales e invitados especiales y el público asistente a las galerías, entonan las estrofas del Himno Nacional Argentino. (Aplausos.)

**Sra. PRESIDENTA (Iglesias).**- Agradezco especialmente la presencia del obispo de la diócesis de Avellaneda-Lanús, monseñor Jorge Rodrigo Basán; de los jueces de faltas;

secretarios y subsecretarios del Departamento Ejecutivo; delegados municipales; representantes de las delegaciones de Bomberos y de la Policía de nuestro distrito; del secretario del Sindicato de Trabajadores Municipales; el director de la UBA Regional Avellaneda; de los medios de prensa y demás representantes de las fuerzas vivas de nuestra ciudad.

Invito al señor intendente municipal, contador Oscar Laborde, a dirigir su mensaje de apertura del nonagésimo período de sesiones ordinarias.

**Sr. INTENDENTE MUNICIPAL.**- Señora presidenta del Honorable Concejo Deliberante, licenciada María Gabriela Iglesias; señores jueces de faltas; señor secretario general del Sindicato de Trabajadores Municipales; señor obispo de la diócesis de Avellaneda-Lanús, monseñor Basán; señor presidente del Centro de Prensa de Avellaneda-Lanús, Néstor Santos; trabajadores municipales; vecinos de nuestra ciudad: hoy tengo el honor de inaugurar el nonagésimo período de sesiones ordinarias del Honorable Concejo Deliberante de nuestra ciudad.

Este año la inauguración del período de sesiones ordinarias encuentra al mundo en medio de una guerra y también en el inicio de un nuevo orden mundial que seguramente afectará a nuestro país, a nuestra gente, que además transita la más profunda crisis que ha vivido en las últimas décadas.

Con esta guerra queda más claro para todo el mundo que los Estados Unidos buscan imponer sin mediaciones una hegemonía única. Y la gran pregunta que hoy debemos hacernos es si estas "guerras preventivas" entierran para siempre el principio de autodeterminación de las naciones del Tercer Mundo.

Aunque apenas es posible divisar el escenario de posguerra, hay una certeza, y es que el conflicto ya fracturó, sin vuelta hacia atrás, el sistema de alianzas de Occidente y quebró la base del orden internacional, sustentado en la existencia de las Naciones Unidas como foro de resolución de controversias por consenso.

Latinoamérica, que siempre fue definida como el "patio trasero de los Estados Unidos", hoy se enfrenta -como cada uno de nosotros- con el dilema de darse sus propias políticas o conceder ante las presiones de la potencia hegemónica.

Es evidente que hay un antes y un después de esta sangrienta guerra contra el pueblo de Irak. Quieren imponer este nuevo orden aun a costa del hambre y la muerte de millones de seres humanos, el desequilibrio ambiental y las guerras. Pero también tenemos que decir que estamos

presenciando una gran resistencia de los pueblos de todo el mundo -nunca vista antes en esta magnitud- en contra de la guerra y de este nuevo orden.

Me atrevo a decir que esto representa un peligro para la región porque el documento de la CIA establece como eje del mal a Irak, luego a Corea y después a la triple frontera que contiene a nuestro país. Hoy buscan petróleo y por eso invaden Irak, pero mañana, cuando lo que busquen sea tierras y agua, van a venir a América latina.

Hoy, a la luz de esta situación internacional, queda evidenciado del modo más elocuente, la relación de esta concepción del mundo con aquella que nos gobernó en la década pasada y que definía su política exterior como de "relaciones carnales" con los Estados Unidos, que son los mismos que siendo sus socios vaciaron a la Argentina.

La consecuencia política más terrible para Latinoamérica es, a mediano y a largo plazo, una mayor subordinación regional a los Estados Unidos, profundizando la política de dominación por endeudamiento y el temor de conflictos a partir del concepto de imperio de "guerra preventiva", porque por ahora los Estados Unidos podrán tragarse la afrenta de una Latinoamérica que no lo ha respaldado, pero más tarde o más temprano nos cobrará esa cuenta.

En este sentido, en el terreno político territorial tampoco podemos decir que Latinoamérica es una región de paz, porque situaciones como la de Venezuela, y especialmente la de Colombia y su frontera con el Brasil, muy probablemente favorecerán futuras intervenciones militares de los Estados Unidos. Por eso deberemos acentuar la unidad regional, especialmente la del Mercosur.

Este modelo internacional tuvo su correlato en la Argentina durante la década del 90, con el menemismo, a través de un modelo basado en el endeudamiento externo y la destrucción del aparato productivo, pero se extendió durante el gobierno de la Alianza a nivel nacional, que frustró y traicionó las esperanzas populares porque continuó con ese modelo. Luego de la crisis política e institucional de diciembre de 2001 el presidente devaluó, si bien era previsible porque los economistas así lo recomendaban, sin ningún tipo de garantía o cuidado, solamente reservando el derecho de los mismos. Es decir, se salió del "uno a uno" de la peor manera posible: beneficiando a los mismos que se enriquecieron con el modelo anterior, los bancos y los sectores de la especulación financiera, y perjudicando a los ahorristas, deudores, asalariados y a la mayoría del pueblo trabajador. Los nuevos expulsados del sistema vinieron a los municipios como último recurso para que alguien los escuche.

Los primeros meses de 2002 fueron caóticos. La presión del FMI se hizo sentir durante las interminables negociaciones que resultaron un fiasco y un castigo para un deudor moroso. El Congreso sesionó bajo esa misma presión para sancionar o anular leyes pedidas por el FMI. Duhalde gobernó siguiendo los lineamientos del FMI y aprobando las leyes que nos imponía ese organismo como condición para continuar en la mesa de negociación. En esto hay que evaluar todo el conjunto de la negociación y lo que sucedió durante el año 2002 y no solamente el fin de lo que Lavagna pretende exponernos como la culminación del proceso. En ese proceso de negociación se hicieron concesiones similares a las que se hizo en el gobierno de De la Rúa y en la década anterior. Nuevamente, tal como ocurrió con el menemismo, el pueblo trabajador está pagando las consecuencias de esta política económica que vuelve a favorecer a los sectores de poder que siempre salen fortalecidos de las crisis.

Los efectos que una década de ficción primermundista dejó en nuestro pueblo son devastadores: el 2002 fue un año de récords lamentables. Todos conocemos las cifras, los millones de indigentes, pero cada uno de esos números son nombres y apellidos, son frustraciones familiares, son jóvenes a los que les falta la perspectiva que todos nosotros tuvimos cuando empezamos a estudiar o a trabajar pensando que nos iba y debía ir mejor que a nuestros padres.

Como una consecuencia directa de la política menemista de los 90, reafirmada por el gobierno de De la Rúa y continuada por el gobierno de Duhalde, el año que concluye consolidó la tendencia regresiva en la distribución del ingreso.

Nos dejaron un país devastado. Entonces, hoy, cuando tenemos que reconstruir el país, se nos hace muy difícil desde dónde hacerlo, porque tuvieron la inteligencia de presionarnos para que entregáramos las empresas estatales, para que desarmáramos la industria nacional, las pequeñas y medianas empresas de la ciudad y del campo, aplicaron ajustes permanentes y la indiscriminada apertura y desregulación. Todas éstas fueron formas de desarmar la capacidad de pago y con ello sólo se generó humillación y dominación.

A espaldas del pueblo argentino se gestó un modelo de país que enajenó la cultura del trabajo y también nuestra manera de ser, nuestra idiosincrasia. Se logró generar una ficticia expansión de la calidad de vida, con la intención de comprar la conciencia del pueblo argentino para que acepte el desarme económico y productivo del país.

Este es el resultado del modelo de la fantasía, de la irresponsabilidad, del endeudamiento y de la destrucción del aparato productivo y de la dignidad.

Obviamente, la provincia de Buenos Aires no está fuera de este contexto de crisis descrito. Como consecuencia de lo expuesto, estos tres años de mi gestión coincidieron con el período en que menos ayuda se prestó a los municipios. La provincia achicó considerablemente la coparticipación, redujo y demoró la ayuda social, y la falta de servicios que antes prestaba recargó la demanda sobre este municipio.

El Banco de la Provincia de Buenos Aires quitó toda ayuda a los municipios, que quedaron sin ningún tipo de financiación, mientras nos cobraba puntualmente las cuotas adeudadas. La provincia no hizo, en estos tres años, ninguna inversión en obras. Además, se ha eliminado el Fondo de Reparación Histórica del Conurbano, que anteriormente le había permitido a nuestra ciudad contar con importantes recursos, aunque desaprovechados.

Es fundamental anteponer a este modelo otro modelo de país donde la forma de gobernar sea de cara a la gente, generando y reconstruyendo la Argentina del trabajo, de la dignidad y de la equidad.

Este modelo de país que se dio en la década del 90 también tuvo su correlato como modelo de ciudad en Avellaneda, que al final de ese período nos acabó mutilando la ciudad. Si bien hubo un cambio en el modo de producción a nivel mundial, el Estado nacional y el provincial no hicieron nada para prevenir y remediar las consecuencias sociales y económicas de la falta de industrialización. Pero en Avellaneda además se sobreactuó el modelo. Se permitió la instalación indiscriminada de *shopping* que destruyeron el comercio local y de grandes empresas que no aportan ningún beneficio a la ciudad porque casi no utilizan mano de obra local y originalmente no pagaban tributos. Pero lo que quiero resaltar aquí es que esto no era lo único que se podía hacer; de hecho, otros municipios vecinos tuvieron la política de defender a los pequeños comerciantes y estuvieron, aun con limitaciones, en contra de la macroeconomía haciendo un esfuerzo para que las pyme tuvieran su oportunidad. Y ningún otro municipio, como éste, se endeudó en dólares para obras no estructurales con objetivos proselitistas.

Este mismo modelo perseguía a los pequeños contribuyentes y cerraba los ojos a los grandes que evadían. Mientras la ciudad tenía un puerto que no tributaba, se hacía la distraída ante la contaminación generada tanto por el polo petroquímico como por las consecuencias de la instalación del CEAMSE, donde se hicieron obras sin planificación previa y sin tener en

cuenta los criterios urbanísticos indispensables para la construcción de una ciudad moderna.

Aun habiendo recibido el Fondo de Reparación Histórica del Conurbano Bonaerense, que fue un derecho ganado por todos los bonaerenses, estos recursos no se utilizaron. Si contamos los ocho años que pudo disponerse del Fondo de Reparación Histórica, el gobierno de la provincia de Buenos Aires dispuso de 5.000 millones de dólares/pesos. Ese es el dinero que la Comunidad Europea destinó a Portugal para insertarla en su economía. Eso se ha dilapidado, y era una deuda que la Nación reconocía que tenía con todos los bonaerenses, especialmente con el conurbano, porque aquí vinieron a parar mucha gente expulsada por las economías regionales.

Esa reparación que debía haber tenido el conurbano se dilapidó a 6.000 millones de dólares por año, sin hacer obras de estructura definitivas. Así es como vemos en el conurbano que la solución para las inundaciones, la reparación de la red vial y la construcción de una red para las pyme no funcionaron, y eso permitió que nuestra deuda fuera la que es. Es decir que en la provincia también se vivía en un mundo ficticio, dilapidando los recursos que nos merecíamos los bonaerenses haciendo obras superficiales que tenían más que ver con los calendarios electorales que con la necesidad de todos y cada uno de los habitantes de nuestra provincia.

En Avellaneda recibimos hasta 17 millones de pesos por año del Fondo del Conurbano y fueron utilizados con el mismo criterio irresponsable que en la provincia. Hoy toda la gente sabe que esos recursos se utilizaron para cortar cintas de obras de fantasía, que era muy útiles para ganar elecciones o para facilitar los accesos a los *shopping*, pero no para promover el desarrollo económico y productivo de Avellaneda. Hoy tenemos que pagar 5 millones de pesos anuales, que se descuentan de la coparticipación, por haber desperdiciado ese resarcimiento que la Nación históricamente le hacía al conurbano y también a Avellaneda.

La crisis que hoy tenemos está motivada en cómo se mal endeudaron y en cómo malgastaron el dinero tomado. Esta fue la provincia y la ciudad que heredamos.

Nosotros tenemos una concepción diferente del país y también de nuestra ciudad, y allí la hemos puesto en práctica.

La historia quiso que en este contexto político y económico me toque gobernar y a ustedes legislar para el pueblo de Avellaneda, que ha depositado en nosotros esa enorme responsabilidad.

Hoy me presento para inaugurar el período de sesiones ordinarias del Honorable Concejo Deliberante de Avellaneda, rendir cuentas del trabajo realizado y explicitar los objetivos para el año en curso.

Cuando el pueblo de Avellaneda nos dio el mandato de gobernar nuestra ciudad le presentamos un plan de gobierno integral para transformarla económica y socialmente. Hoy podemos decir que hemos cumplido, a pesar de todas las adversidades, con gran parte de ese proyecto sentando las bases de un nuevo modelo de ciudad. La crisis dejó a mitad de camino algunos proyectos, pero tenemos la firme convicción de seguir adelante para completar la transformación iniciada y enfrentar los nuevos desafíos. Este proyecto de ciudad lo estamos construyendo con la gente. Avellaneda no debe volver al pasado; no podemos permitir que ello suceda. *(Aplausos en las bancas y en las galerías.)*

En primer término me quiero referir a la situación económico financiera de la municipalidad y voy a informar los datos del aumento de la recaudación municipal.

Nosotros tenemos una construcción presupuestaria donde el 85 por ciento del gasto tiene que ser recogido con recursos municipales. Por eso es tan importante la recaudación en nuestro municipio. Solamente los municipios de Vicente López y de San Isidro están con ese parámetro. La coparticipación, que de cualquier manera nos llega, por deudas anteriores significa el 15 por ciento. Por eso ponemos tanta dedicación a poder afirmarnos y cobrar a los que más tienen y permitir a los que menos tienen facilidades para que se pongan al día.

Para este año la proyección de la recaudación asciende a 85 millones de pesos, sin contar los fondos por coparticipación de la provincia. Al cierre del ejercicio, el saldo en banco asciende a 3 millones y medio de pesos. Esta recuperación financiera se verifica en los hechos: en lo que va del año pudimos cumplir con los trabajadores municipales, que habían sido postergados injustamente con la demora del pago de sus sueldos, pero entendíamos que no podíamos desatender otras necesidades. Simultáneamente con eso, y agradeciendo el esfuerzo que hicieron todos los trabajadores, hemos puesto en vigencia el nuevo escalafón municipal. Esto lo hemos hecho sin tomar créditos durante el ejercicio 2002. En dicho ejercicio pagamos 7 millones de pesos de deudas anteriores y no pudimos tomar un solo peso de crédito nuevo.

Hemos gobernado con recursos propios. Avellaneda no tuvo salvataje financiero de ningún tipo, ni de la Nación ni de la provincia. No tenemos compañeros que nos den ATN antes de una interna. Nos valemos por nosotros mismos. Esta

recuperación económica se la debemos a la austeridad y a la eficiencia en el gasto, y por sobre todas las cosas a una política tributaria equitativa, que grava más a los que más tienen y le tiende la mano a los vecinos más castigados.

El aumento del pasivo municipal, a pesar del esfuerzo que hicimos en pagar las deudas, tiene que ver con la irresponsabilidad de haberse endeudado en dólares. Ustedes van a ver -está a disposición de cada uno de los señores concejales- la evolución del pasivo, que claramente se aumenta por haber pesificado más el CER en las deudas que irresponsablemente, cuando todo hacía prever que se iba a salir del uno a uno, se asumieron en 1999. Nosotros tenemos que pagar 11 millones de pesos más por la deuda por la pesificación más el CER.

A esto se agrega -tal como dijimos- que un año como 1999 -un año de estabilidad, un año donde si bien la situación económica no era floreciente había posibilidad de prevenir lo que venía- se tuvo un déficit de 7 millones de pesos, y nosotros en 2002, cuando aumentaron los insumos y hubo que amparar a mucha gente que necesitaba asistencia, dimos un déficit de 4 millones de pesos, que tiene que ver -insisto- con haber pagado las dudas anteriores.

Sobre esas finanzas recae, por irresponsabilidad, que tendrá consecuencias penales para sus responsables, el fallo que determinó que este municipio tuviera que abonar a la obra social 30 millones de pesos. Acá se hizo un doble daño, porque durante años se impidió a los trabajadores municipales que dispusieran de ese dinero para su obra social, justamente descontado porque son salarios prorrogados, y ahora todos los contribuyentes tenemos que abonar 30 millones de pesos. Son cuatro hospitales de Wilde que tienen que pagar los contribuyentes por irresponsabilidad, por desidia, por tomar la gestión a la ligera. Se agrega ahora un nuevo dato: un juicio perdido contra Gas del Estado comenzado en la gestión anterior. Teniendo Metrogas todas las condiciones para aprovechar el tendido de red, sabiendo esto seguramente la gestión anterior, porque no lo podía ignorar, en este momento por honorarios debemos pagar 10 millones de pesos.

Esta es la herencia que hemos recibido, pero la vamos a superar con el esfuerzo de todos los contribuyentes. Nos comprometemos a que nunca más un irresponsable hunda a nuestra ciudad arriesgando el patrimonio de todos nosotros. *(Aplausos en las bancas y en las galerías.)*

A pesar de todas estas cargas de juicios perdidos, de juicios mal defendidos, debemos seguir en el día a día abriendo jardines de infantes -tenemos el orgullo de que a pesar de la demora que hubo en la provincia de Buenos Aires se abrieron sin dificultades- y unidades sanitarias.

Asimismo debemos mantener el hospital de Wilde, que por la actual situación económica y social está atendiendo un 40 por ciento más de necesidades que en el año anterior.

A pesar de la tremenda crisis económica y financiera que afectó a nuestro país y a nuestra ciudad mantuvimos el compromiso de gobernar para la mayoría de los vecinos y mejorar su calidad de vida. No hemos gobernado para una minoría ni para los poderosos de siempre. No sólo hemos capeado la crisis sino que redoblamos los esfuerzos para proponer nuevos proyectos para nuestra ciudad.

A lo largo de estos años hemos tenido aciertos y también muchos errores, pero hay algo que nos enorgullece, y es que todas las medidas de gobierno fueron a favor del pueblo de Avellaneda, pues partimos de un modelo de ciudad que no sólo tenga en cuenta el presente sino también una Avellaneda para el futuro, una Avellaneda para nuestros hijos. Comenzamos y vamos a continuar con el camino de construir una ciudad moderna, equitativa, solidaria y participativa.

Este camino de reconstrucción que comenzamos con la ciudad devastada que nos dejaron lo estamos transitando en el peor momento de crisis económica e institucional del país. Por más duro que haya sido y por más obstáculos con los que nos tropezamos, igualmente hemos seguido nuestro trabajo cada día, demostrando que nada ni nadie nos hará cambiar nuestros objetivos. Estas dificultades nos volvieron más fuertes, más firmes para seguir trabajando junto con el pueblo de Avellaneda.

Cuando en muchos sitios se abandonaba el lugar -lo hicieron presidentes, gobernadores, intendentes-, aquí estamos, en Avellaneda, y le decimos a la gente: Contamos con ustedes, ustedes cuenten con nosotros. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

A lo largo de estos años encaramos tareas titánicas, tareas que parecía que estaban prohibidas, tareas que daba la impresión de que para la municipalidad o los vecinos de Avellaneda eran un tema tabú, al que no podían acceder, como la exigencia del cierre definitivo del CEAMSE, el control de calidad del aire en Dock Sud, el traslado definitivo del Mercado de Abasto o el cobro de las tasas a los grandes contribuyentes. ¿Por qué, si nosotros pudimos, nunca se intentó? ¿Qué era lo que hacía que se tomara al CEAMSE como una fatalidad, como un mal necesario, como una parte que no era de Avellaneda? Junto con los vecinos encaramos estas tareas, junto con los trabajadores emprendimos empresas recuperadas, y agradezco al Concejo Deliberante que en aquel agosto de 2000 estuviéramos expropiando maquinarias cuando no sabíamos que estábamos haciendo doctrina, que estábamos siendo pioneros en

Avellaneda de un mecanismo que después se repitió por cien empresas recuperadas, buscando con ingenio poder superar las adversidades, no de nuestras responsabilidades sino en lo que significaba la política de la Nación.

Nos hemos enfrentado también a un proyecto faraónico, sospechoso, que viene a desfigurar a Avellaneda. Este Concejo Deliberante le dijo por unanimidad que no y le estamos diciendo en los diecisiete cabildos, en las dos marchas que hemos hecho a Plaza de Mayo: "No va a haber autopistas en Avellaneda que beneficien a constructores, a empresas de peaje y a algunos funcionarios que se están yendo del gobierno nacional." (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Pero también en estos momentos de emergencia económica hemos contenido la crisis social, la crisis alimentaria; dimos respuesta a la crisis sanitaria y superamos con obras de saneamiento las inundaciones en muchos barrios del partido.

La cultura tiene hoy un lugar que nunca ocupó. Por primera vez tenemos una política de Estado ambiental. La búsqueda de los recursos de la gestión no está sustentada en la amenaza a los vecinos sino en la justicia fiscal, y como nunca antes, un gobierno municipal da la cara todos los días a los vecinos en cada uno de los barrios.

Es así que el punto de partida de nuestra identidad y nuestra acción tiene que ver con eso, tiene que ver con dar respuesta a la crisis alimentaria, teniendo en la misma mesa, como en el Comité de Crisis, a todos los sectores sociales, con dar la cara ante cada reclamo de la gente, aunque ese dar la cara sea para decirle que no podemos hacer lo que se nos pide, y principalmente con una concepción de gobierno en la cual el rol del Estado no es el de dar o no dar lo que reclama la gente sino el de ser junto a la sociedad parte de la respuesta al problema.

En materia de política social hemos desarrollado una gestión asociada con las organizaciones más representativas de nuestra sociedad, no solamente con los efectores tradicionales sino también con los movimientos de desocupados y la Iglesia. Y quiero hablar acá de movimientos de desocupados y no de movimientos de piqueteros porque creo que el piquete es una forma de lucha. En lo principal estas organizaciones lo que hacen es organizar a los desocupados, darles tarea en el barrio y en algunas ocasiones como forma de expresión de lucha realizan piquetes.

Hemos tomado la decisión política de darle más al que menos tiene, desde una concepción solidaria, no sólo para paliar la emergencia social y alimentaria. Ya nadie en Avellaneda podrá fácilmente partidizar la ayuda social.

Nosotros asumimos el compromiso de no hacer clientelismo político y lo estamos cumpliendo.

También hemos desarrollado una política activa en lo vinculado al deporte. Más de 13 mil niños, adultos y abuelos se han beneficiado con los programas deportivos. Así hemos dado la batalla para ganarle nuestros pibes a la calle, a la droga y a la desidia.

En salud hemos seguido aplicando, aun cuando desde la Nación se suspendieron los recursos, el programa médicos de cabecera. Hoy más de 17 mil vecinos tienen cobertura médica totalmente gratuita. Además se ha comenzado a trabajar el programa de jefes y jefas para la salud, que desarrolla un relevamiento casa por casa, en el cual estamos muy esperanzados, para acercar a todos los vecinos a las unidades sanitarias y garantizar el acceso a la salud.

Nosotros nos comprometimos a respaldar la creación de fuentes de trabajo, los microemprendimientos y cooperativas de trabajadores, invirtiendo recursos municipales y buscando respaldo de otros organismos públicos y privados. Hoy con orgullo podemos decir que en Avellaneda tenemos más de 14 empresas manejadas por sus trabajadores y más de 8 microemprendimientos para recuperar la dignidad del trabajo. En el segundo semestre las habilitaciones fueron 64, triplicando las que se habían dado en el primer semestre del año 2002. Esto tuvo que ver con la búsqueda, el ofrecimiento y el acercamiento tanto de la Unión Industrial como de nosotros mismos para poder ofrecer lugares de trabajo en Avellaneda.

Como parte de esta política nos propusimos ser eficientes y transparentes en la aplicación de los planes sociales y de empleo. En Avellaneda no hubo ninguna denuncia por utilización política de los planes, y gracias al destacado trabajo de la Dirección de Empleo, en conjunto con las organizaciones sociales, hemos logrado obtener más de 23.900 planes para jefas y jefes de hogar desocupados. Gran parte de ello hace al esfuerzo de poder recompensar este subsidio del Estado con trabajo. Es ejemplar ver cómo muchos de estos trabajadores desocupados concurren a las instituciones para poder cumplir esas cuatro horas y decir a su gente que esos 150 pesos no se los han regalado sino que se los han ganado trabajando.

No hemos dado vuelta la cara a temas que si bien no son de incumbencia municipal son preocupantes para nuestros vecinos y para todos nosotros, como el tema de la seguridad. Por eso inauguramos el Subcomando de Patrullas de Isla Maciel, entregamos nuevos patrulleros comprados por el Municipio para las comisarias de nuestro partido. En ese sentido, en este año nos estamos comprometiendo a volver a

donar un patrullero por comisaría, que vamos a ver si lo entregamos por comisaría o al Subcomando de Patrullas.

Pusimos en práctica el programa Ganar la Calle, consistente en una mayor presencia policial en las calles. La ciudad se dividió en ocho zonas y cada una de ellas es patrullada por un móvil durante las 24 horas del día. La Municipalidad colabora con el combustible, la reparación de los móviles y la conformación del cuerpo de asistentes.

El caso de Repsol-YPF es el que tuvo más trascendencia, pero lo importante es que esta gestión ha ampliado, para siempre, la base tributaria de la recaudación para que paguen más los que más tienen. Ya nadie podrá volver tan fácilmente al sistema de la evasión y el acuerdo con las grandes empresas.

En materia ambiental hoy estamos en plena transición en la aplicación de funciones delegadas por la provincia de Buenos Aires de la tercera categoría, y por primera vez en la historia, estamos monitoreando la calidad del aire en el área Dock Sud, y hemos construido las herramientas estratégicas para reducir y reparar el daño ambiental. Ya nadie en Avellaneda ni en la provincia de Buenos Aires podrá fácilmente mirar para el costado. Nosotros asumimos un compromiso con los vecinos de Dock Sud y lo hemos cumplido: de prever muertes por contaminación como ya ocurrió. Algunos nos recomendaban que no pusiéramos los datos de cuál es el grado de contaminación del aire de Dock Sud, porque con eso automáticamente iba a saberse cuáles son las consecuencias de esto para la salud. Nosotros dijimos: vamos a informar a la gente de Dock Sud para no ocultar el peligro, no para alarmar pero sí para que todos los organismos nacionales y provinciales tomen recaudos.

Nosotros nos habíamos comprometido a hacer lo máximo posible para revertir el tremendo daño ambiental que nos provocó la instalación del CEAMSE en nuestra ciudad, y nos mantuvimos firmes en esta posición, accionando desde la municipalidad, le triplicamos la tasa al CEAMSE y dejamos de pagar por enterrar basura en nuestra propia ciudad. Inconcebiblemente durante años los avellanedenses pagamos por enterrar la basura en nuestra ciudad. Es decir, no solamente no recibíamos ningún canon sino que además pacientemente todos los intendentes abonaron al CEAMSE lo que le pedía por contaminar nuestro terreno.

La Municipalidad estuvo y está presente en la defensa de nuestro ambiente y nuestra salud. Yo me pregunto, ¿dónde estaba el Estado municipal en los años que precedieron a mi gestión? ¿Cuál es el criterio para que ex funcionarios de anteriores administraciones de este municipio sean en la actualidad funcionarios del CEAMSE que tanto daño le provoca a todos los avellanedenses? Estoy en condiciones de

anunciar que como producto del eficiente trabajo realizado por la Secretaría de Medio Ambiente y del reclamo de las organizaciones sociales y los vecinos, el CEAMSE se va de Avellaneda. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Ante la imposibilidad de la construcción de obra pública, nosotros hemos tenido la capacidad y el esfuerzo de articular los recursos públicos y privados para trasladar definitivamente el Mercado de Abasto de Avellaneda, esta reivindicación tan sentida por todos los avellanedenses, que les cuesta creer que todavía en este siglo el mercado funcione en esas condiciones. La obra ya ha comenzado y estamos previendo terminarla en el segundo semestre de este año. Nosotros asumimos el compromiso con los vecinos de Avellaneda de trasladar el mercado y lo estamos cumpliendo.

Además quiero decir con una profunda alegría que la Cooperativa de Floricultores eligió nuestra ciudad para mudar su histórico mercado y que ya abrió sus puertas en Avellaneda.

Estos dos emprendimientos no son aislados, son parte del gran desafío de desarrollar la zona de las quintas. Yo llamo a la oposición a debatir y a enriquecer con propuestas estos proyectos tan importantes para la ciudad. Estos temas no se deben manejar con cálculos políticos electorales, con sectarismos, deben ser tomados como políticas de Estado y con la responsabilidad de lo que le podemos aportar a nuestra ciudad.

Lo que no podemos aceptar son argumentos de oposición a ciegas, porque ahora resulta que donde se podía instalar un polo industrial de curtiembres no se pueden instalar los Mercados de Abasto y de Flores, burlándose de la necesidad que tienen nuestros vecinos de Avellaneda Centro para que se retire el viejo mercado. Estoy seguro de que la sociedad de Avellaneda lo único que espera son respuestas que le traigan beneficios de inversiones no contaminantes y que generen nuevas fuentes de trabajo.

También me quiero referir al compromiso ético de dar la cara y de hacer una gestión transparente. Quiero pedir disculpas honestamente por haber confiado en personas para cargos importantes que se aprovecharon del trabajo de todos para sacar provecho propio. Es mi responsabilidad haber puesto una persona que no correspondía en un lugar en el que pudo haberse aprovechado del esfuerzo de los vecinos, los contribuyentes y muchos militantes. Pero también quiero destacar que hemos sido coherentes con nuestro compromiso de no tolerar la corrupción. Inmediatamente estos funcionarios fueron separados de sus cargos, y actuaremos con la misma firmeza si hechos como estos volvieran a ocurrir. Nosotros no salvamos ni premiamos a los corruptos,

no vamos a hacer jamás una defensa corporativa de la corrupción ni la violencia. No vamos a hacer como hicieron Menem y Duhalde que se enfrentan en todo pero se juntaron para salvar a Barrionuevo de la expulsión del Senado. Así no somos nosotros. *(Aplausos en las bancas y en las galerías.)*

Insisto en esto. Este acontecimiento a mí me ha avergonzado, me ha apenado y vuelvo a reiterar las disculpas. Pero también quiero ser claro y sincero. Los que quieren llenarse los bolsillos con la construcción de las nuevas autopistas, los que pretenden mantener el CEAMSE en Avellaneda o en Quilmes para sus negociados, junto a ciertos medios de comunicación, que de un modo descarado defienden a sospechosos de abuso a niños menores de edad, que justifican las pruebas contra el menemismo y que defienden a Estados Unidos en esta guerra criminal, son quienes se aprovechan de nuestros errores y arman operaciones políticas de desestabilización institucional, para destruir lo hecho durante estos últimos años, y todo esto porque estamos tocando los intereses. Nosotros vamos a corregir nuestros errores, pero decimos a los medios de comunicación que tienen apuntada a Avellaneda, como el que ya fraguó dos causas, que no nos van a detener. Corregiremos nuestros errores, echaremos a quien corresponda, no nos vamos a correr de la mecha, no vamos a transar, no vamos a aflojar ni vamos a ceder. *(Aplausos en las bancas y en las galerías.)*

Nosotros hemos encarado todos nuestros actos de gobierno con claridad y transparencia ante nuestros vecinos, dando la cara en todo momento, en las buenas y en las malas, yendo a rendir cuentas en los cabildos vecinales, en los que nosotros proponíamos y en los que nos invitaban los vecinos. Hoy, que vivimos el descreimiento de nuestro pueblo, ante tanto manejo de las instituciones para acomodarlas según los intereses de unos pocos, estamos avanzando aún más con nuevos mecanismos de participación.

Este año vamos a avanzar en acercar más el gobierno a los barrios e involucrar en los asuntos públicos a los vecinos y sus instituciones. Ya está en marcha el Plan de Prioridades Barriales, que constituirá un salto cualitativo en el proceso de participación de los vecinos. También debemos mencionar como una experiencia participativa nueva la elección por parte de nuestros mayores del Director de la Tercera Edad. Por primera vez en la provincia de Buenos Aires se ha planteado que la Asociación de Centros de Jubilados, que la Federación de Centros de Jubilados, designen al Director de la Tercera Edad, responsabilidad que ha recaído en el señor Gauna, del Centro de Jubilados de Domínico. El 5 de abril se realizará la asunción con

todos los jubilados, y la primer tarea que ellos tienen es por primera vez en la provincia de Buenos Aires llamar a una elección directa y vinculante de todos los jubilados para que el Director de la Tercera Edad para siempre en Avellaneda lo designe quien corresponde: ellos mismos.

Quiero aprovechar esta oportunidad para expresar con claridad los desafíos de gestión para ese año. En el marco de la peor crisis social de nuestra historia, nosotros tomamos una decisión política, de la cual no me arrepiento: privilegiar la inversión social para atender a los más necesitados, aun a costa de descuidar, transitoriamente, algunas áreas de servicios de la ciudad. Pero en este año, que hemos logrado que nuestra ciudad se vaya recuperando, nos estamos concentrando en mejorar la luminaria y el mantenimiento de las calles. Ustedes van a ver, sin grandes iluminaciones ni parafernalia, la iluminación al doble de las avenidas Hipólito Yrigoyen y Onsari, la puesta en valor de todo el parque lumínico y un proceso de bacheo tanto en las avenidas, que deberían ser responsabilidad de los Estados nacional y provincial, como en las calles interiores.

Señoras y señores concejales: quiero pedirles que sumen ideas y propuestas constructivamente, que sigamos debatiendo y enriqueciendo las acciones de gobierno para hacer de Avellaneda una ciudad más participativa, más equitativa y más productiva. En este modelo de gestión abierto que estamos protagonizando son bienvenidas las actitudes que permitan construir las soluciones de conjunto, porque esto es lo que espera de todos nosotros el pueblo de Avellaneda. *(Aplausos en las bancas y en las galerías.)*

**Sra. PRESIDENTA (Iglesias).**- Con las palabras pronunciadas por el señor intendente municipal queda inaugurado el nonagésimo período de sesiones ordinarias del Honorable Concejo Deliberante de Avellaneda.

Agradezco la presencia del contador Oscar Laborde y demás invitados.

#### HOMENAJE

**Sra. PRESIDENTA (Iglesias).**- En el día de la fecha se ha acordado rendir homenaje a los veteranos y héroes de la gesta de Malvinas.

Tiene la palabra el señor concejal Picollo.

**Sr. PICOLLO.**- Señor intendente municipal, contador Laborde; señora presidenta del Honorable Concejo Deliberante,

licenciada María Gabriela Iglesias, señores concejales: dice en el párrafo final nuestro Himno Nacional: "¡Oh juremos con gloria morir!" Nada más exacto que aplicar esto al grupo de jóvenes que en las madrugadas del 2 al 10 de abril, hace veintiún años -12 mil de ellos eran soldados, suboficiales, oficiales, miembros de la Policía Federal y de la provincia y gendarmes- marcharon a las tierras de Malvinas sin saber por qué, y tampoco lo preguntaron. Cuando llegaron allá sabían que los esperaba el imperio inglés, que estaba preparado para defender lo que había robado hacía ciento cincuenta años. Pero esta vez tenía un socio, otro imperio, el impero de los Estados Unidos, que con sus barcos servía de apoyo y logística a los buques que llevaban tropas y aviones a los portaaviones del imperio inglés.

Vale decir que si nos fijamos bien, sin ir muy lejos, en este momento se está repitiendo la historia. Veintiún años después se repite contra un pueblo hermano contra el cual no tenemos nada; al contrario, nada tenemos que decir de Irak. Sin embargo, los imperios no permiten que nadie pueda decidir nada por sí. Esta es la forma en que actúan los imperios.

Cuando la República Argentina en un acto de soberanía recupera las islas Malvinas -independientemente del gobierno de turno, que no voy a juzgar porque no me compete y sería una falta de respeto a los veteranos de guerra-, inmediatamente se juntan los imperios para decir: "No, acá mandamos nosotros". Porque en suma la interpretación de la invasión inglesa a las islas Malvinas apoyada por el imperio americano es decir: "Acá mandamos nosotros."

Recién dije que un grupo de doce mil hombres marchó a Malvinas sin preguntar por qué ni a qué iban. Obsérvese que la actitud de ambos gobiernos imperiales, cotejada con la realidad mundial, hoy tiene un neto corte fascista, y lo podemos decir tranquilamente, aunque haya elecciones. La unificación de ambos conceptos es una suerte de corporativismo fascista. Esta es la realidad que vive el mundo. Estamos enfrentando al fascismo. El mundo enfrenta al fascismo. Que Latinoamérica, nuestros hermanos latinoamericanos, nos preparemos todos porque vamos a tener que enfrentar al fascismo. No tengo ninguna duda, señora presidenta.

Finalmente, como cierre de esta convocatoria, yo diría que los veteranos de guerra, aquellos que volvieron, lo menos que se merecen es que los Estados nacional, provinciales y municipales, todos, se ocupen de ellos, de su salud, su vivienda, su trabajo, sus hijos, etcétera, sin hacer cargo a nadie. Que los Estados se ocupen. Los mandaron a la guerra, fueron, no preguntaron por qué iban,

fueron a morir. Muchos de ellos quedaron allá, y sin embargo, la familia tampoco vino a reclamar nada a ninguna autoridad nacional ni provincial. Murió y murió en la guerra. Esta es la grandeza de algunos sectores de la sociedad argentina.

Queda por resolver cómo el Estado nacional y los Estados provinciales y municipales se ocupan directamente del tema Malvinas, y cómo de pronto dentro de este Concejo Deliberante se compone una comisión para que ayude y apoye a los veteranos de guerra en sus reivindicaciones, que en este caso puede ser ante el intendente, el gobernador provincial o el presidente de la República. Empecemos ya porque veintiún años es demasiado tiempo transcurrido. Llegó el momento de empezar a proceder. Creo que como concejales tenemos la responsabilidad de hacerlo.

Solamente me queda por agregar que cuando se celebran estos actos en los que se homenajea a personas desaparecidas, lo habitual es guardar un minuto de silencio. Cuando empecé hablar yo dije que habían cumplido con la premisa "¡Oh juremos con gloria morir!". Frente a la gloria no se hace silencio, a la gloria se la aplaude. Por eso pido para los veteranos caídos en la gesta de las islas Malvinas y para su eterna memoria un minuto de aplausos de este Concejo Deliberante y de todos los invitados que quieran acompañarnos. *(Aplausos prolongados en las bancas y en las galerías.)*

**Sra. PRESIDENTA (Iglesias).**- Tiene la palabra el señor concejal Yacoy.

**Sr. YACOY.**- Señora presidenta: adhiero a las palabras vertidas por el señor concejal Picollo. Para nosotros es una enorme responsabilidad reivindicar a aquellos que han puesto lo más sagrado que tenían, su propia vida, al servicio de la defensa de la soberanía, la que hoy, una vez más, vuelve a estar en crisis y atacada.

Concluyo diciendo que hay que redefinir la etapa histórica por la que estamos transitando. Hoy hablamos de la guerra contra Irak, pero creo que hay guerra cuando dos fuerzas tienen la misma capacidad bélica para enfrentarse. En este caso no es nada más ni nada menos que una atroz, una avasallante, una asquerosa invasión de los Estados Unidos, de Inglaterra y de sus aliados contra el pueblo de Irak. *(Aplausos en las bancas y en las galerías.)*

**Sra. PRESIDENTA (Iglesias).**- Tiene la palabra el señor intendente municipal.

**Sr. INTENDENTE MUNICIPAL.**- Adhiero al homenaje que se está rindiendo.

Me parece muy importante que nos preguntemos -no de modo formal- de quién es la causa por Malvinas. Creo que el pueblo y los sectores del campo popular han permitido que esa bandera la tengan sectores nacionalistas, un poco nosotros mismos, olvidándonos de esa gesta.

Pienso que ha llegado el momento de reivindicar nosotros, los sectores del campo popular, que las Malvinas son argentinas y rendir un homenaje sincero, no vergonzante, como veo que a veces sucede. Un esfuerzo desde este municipio, humildemente, además de haber determinado la dirección, hemos promovido que los veteranos de guerra recorran las escuelas para que expliquen a los chicos lo que efectivamente fue la guerra.

Con la colaboración de ustedes hemos impulsado el museo definitivo y mañana tenemos una muestra de ese primer trabajo que se está preparando, pero lo principal, como bien decía el señor concejal Picollo, nosotros fuimos agredidos por un imperio militarmente en esa ocasión, en 1982, económica y socialmente permanentemente. Creo que de una vez y para siempre y es muy correcto entonces el homenaje, el recuerdo de este Concejo Deliberante, la causa de Malvinas debe ser una de las herramientas de identidad de todos los que decimos componer el campo popular. Ese me parece que va a ser el principal homenaje a los caídos. No que cada 2 de abril nos acordemos de ellos sino que su lucha por una pelea que es histórica de nuestro pueblo, no coyuntural de una dictadura, el mejor homenaje que les podemos hacer a los héroes de Malvinas es tomar como propia la causa y no recordarlos solamente cuando llega la fecha del 2 de abril. *(Aplausos en las bancas y en las galerías.)*

**Sra. PRESIDENTA (Iglesias).**- Conforme a lo solicitado por el señor concejal Picollo, invito a los presentes a hacer un minuto de aplausos.

- Puestos de pie los señores concejales e invitados especiales y el público asistente a las galerías, rinden homenaje con un minuto de aplausos.

**Sra. PRESIDENTA (Iglesias).**- Habiéndose cumplido con el objeto de la convocatoria, queda levantada la sesión.

- Es la hora 14 y 25.

- En la ciudad de Avellaneda, provincia de Buenos Aires, al primer día del mes de abril de 2004, a la hora 12 y 25:

#### CONVOCATORIA

**Sr. PRESIDENTE (Bertolotto).**- Queda abierta la primera sesión ordinaria del noventaésimo primer período de sesiones ordinarias.

Por Secretaría se dará lectura del decreto de convocatoria.

**Sra. SECRETARIA (Luna).**- Dice así:

- Se lee.

#### DETERMINACION DE DIAS Y HORAS DE SESION

**Sr. PRESIDENTE (Bertolotto).**- Corresponde considerar el proyecto de decreto por el cual se fijan los días y horas para la realización de las sesiones correspondientes al noventaésimo primer período de sesiones ordinarias.

Por Secretaría se dará lectura del decreto de convocatoria.

**Sra. SECRETARIA (Luna).**- Dice así:

- Se lee.

**Sr. PRESIDENTE (Bertolotto).**- En consideración.

Se va a votar.

- Se aprueba en general y en particular.

**Sr. PRESIDENTE (Bertolotto).**- Queda sancionado el proyecto de decreto.

Se harán las comunicaciones pertinentes.

#### INVITACION AL SEÑOR INTENDENTE MUNICIPAL A PRONUNCIAR SU MENSAJE

**Sr. PRESIDENTE (Bertolotto).**- Corresponde proceder a invitar al señor intendente municipal a hacerse presente en el recinto y pronunciar su mensaje de apertura del noventaésimo primer período de sesiones ordinarias del Honorable Concejo Deliberante. A tal efecto la Presidencia

sugiere que se pase a un breve cuarto intermedio y que se constituya una comisión que esté integrada por los presidentes de bloque para concurrir a invitar al señor intendente a hacerse presente en este recinto y pronunciar su mensaje en el día de la fecha.

Si hay asentimiento, se procederá en la forma indicada.

- Asentimiento.

**Sr. PRESIDENTE (Bertolotto).**- En consecuencia, queda constituida la comisión especial integrada por los presidentes de bloque. Invito a dicha comisión a concurrir a instar la visita del señor intendente municipal. A tales efectos invito al cuerpo a pasar a un breve cuarto intermedio.

- Se pasa a cuarto intermedio.  
Luego de unos instantes:

#### MENSAJE DEL SEÑOR INTENDENTE MUNICIPAL

**Sr. PRESIDENTE (Bertolotto).**- Continúa la sesión.

Para este cuerpo es un orgullo contar con la presencia del señor intendente municipal, don Baldomero Alvarez de Olivera; del obispo de la Diócesis Avellaneda-Lanús, monseñor Rubén Frassia; de la senadora provincial, doctora Mónica Litza; del diputado de la Legislatura del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, doctor Elio Dante Rebot; del diputado nacional mandato cumplido don Omar Bruzzo; del diputado provincial mandato cumplido don Osvaldo Baqueiro; del diputado provincial mandato cumplido y actualmente presidente en ejercicio del Partido Justicialista, don Héctor Alice; del secretario general del Sindicato de Trabajadores Municipales de Avellaneda, compañero Rubén García; del presidente del Partido de la Unión Cívica Radical, diputado provincial mandato cumplido, don Carlos Zambieri; del presidente del Partido Recrear de Avellaneda, escribano Ramón Vinagre; del jefe del Comando de Patrullas de Avellaneda, comisario inspector Fernando Monsteschiari; del jefe departamental de Avellaneda-Lanús, comisario mayor Vitale; del juez de Paz de Avellaneda, doctor Julio Battafarano; de los secretarios del Departamento Ejecutivo -don Daniel Lamármora, doctor Guillermo Valcarce, ingeniero Jorge Ferraresi, licenciado Walter Romero, doctora Rosa Yocco, licenciado Eduardo Gómez, doctor Alejandro Oleiro, doña Mónica Capellini,

doctor Luis Sagol, don José Benítez, profesor Hugo Caruso y doctor Locurcio-; de la señora María Balbuena; del presidente del Consejo Escolar de Avellaneda, licenciado Fabián Díaz; del presidente del Círculo de la Prensa de Avellaneda-Lanús y presidente de la asociación, don Néstor Santos; de los jueces de faltas -doctora Mónica Marchese, doctor Jorge Rennes y doctora Isabel Mendieta-; del defensor del pueblo de la ciudad de Avellaneda, don Juan José Vila, y de los titulares de las siete comisarias de nuestro distrito.

Agradeciendo la presencia de todos ustedes, vecinos, delegados, subdelegados y directores del Departamento Ejecutivo, me permito ceder la palabra al señor intendente municipal para que pronuncie su mensaje de apertura del nonagésimo primer período de sesiones ordinarias.

**Sr. INTENDENTE MUNICIPAL.-** Yo no voy a enumerar a las autoridades que mencionó el señor presidente, para no ser reiterativo, pero obviamente las saludo a todas.

Antes de dar lectura a esta síntesis que pretendemos hacer de los primeros cien días de gobierno quiero comentarles que luego de pronunciar mi mensaje dejaré en manos del señor presidente del Honorable Concejo Deliberante una propuesta de plan trienal para que junto con todas las fuerzas políticas que integran este Departamento Deliberativo la podamos debatir en los próximos sesenta días a fin de hacerle las correcciones que ustedes consideren necesarias, pues procuramos poner en marcha dicho plan trienal el próximo 25 de mayo.

Para comenzar quiero expresar que pretendemos comenzar un tiempo de trabajo, de concordia y de esfuerzo mancomunado entre todos los sectores políticos y sociales de nuestra ciudad. Volvemos con el corazón abierto, con la mente abierta, para escuchar y trabajar juntos con todos los sectores políticos de Avellaneda que tengan interés en que nuestra patria chica crezca y se desarrolle. Venimos con la intención de trabajar todos juntos, sin exclusiones y sin mirar hacia atrás. Yo he sostenido durante mucho tiempo que no se construye mirando hacia atrás sino que se construye con fe, con esperanza y con ganas de hacer las cosas de la mejor manera posible.

Quiero aprovechar también esta oportunidad para agradecer al secretario general y por su intermedio a los trabajadores municipales por el esfuerzo que están haciendo en función de poner nuevamente en marcha nuestra ciudad. Soy consciente del esfuerzo que realizan todos los vecinos de Avellaneda, pero particularmente reconozco el esfuerzo que están haciendo los trabajadores municipales, por poner

el pecho con escasos medios, y además por haber sufrido un descuento en sus haberes. Vamos a intentar que a la brevedad ese descuento sea devuelto, porque el esfuerzo lo tenemos que hacer entre todos: una parte los trabajadores y otra parte la sociedad. Por eso mi agradecimiento al secretario general por el esfuerzo que realizan los trabajadores municipales.

Cinco años después volvemos a encontrarnos aquí para abrir un período de sesiones, en un acto donde no están ausentes las emociones. Nunca más acertado que en este momento aquello de que "El hombre es inseparable de las circunstancias que lo rodean".

Son bien distintas las circunstancias presentes a las de 1999. Una primera visión podría mostrarnos que los hombres y mujeres aquí presentes somos, en una buena proporción, los mismos que entonces. Estos mismos hombres, estas mismas mujeres, estos mismos dirigentes políticos, mucho hemos cambiado, y mucho debemos aún cambiar para estar a la altura de las circunstancias, que nos exigen la difícil pero esperanzada realidad de nuestra querida Patria, y en particular nuestra querida Avellaneda.

Nuestra ausencia en la conducción del Municipio coincide con lo que podemos llamar el fin de un ciclo histórico en la Argentina. Este ciclo al me refiero comenzó el 24 de marzo de 1976 y coincidió con la etapa inicial del terrorismo de Estado y de destrucción sistemática de vidas, cultura y economía. Esto condicionó de tal modo la subsiguiente etapa democrática que no pudimos escapar a la impronta regresiva y a las ataduras culturales y económicas en que nos vimos envueltos. Si agregamos la ambición desmedida de algunos y la pequeñez desmedida de otros, tendremos los elementos que hicieron que este ciclo concluyera con el estrépito propio de un fin de época en los sucesos del 20 de diciembre de 2001.

Todos los aquí presentes vivimos y actuamos en dicho período, y por consiguiente no estamos exentos de la revisión y la autocrítica que nos corresponde hacer. Pero aquí habría que destacar que "todos" es "todos". Nadie pasó esos veinticinco años en una burbuja o en una nube. Y es justamente a partir de la aceptación de este concepto de responsabilidad conjunta y compartida que podremos pensar en la refundación de la Argentina y en la reconstrucción consecuente del Estado, un Estado ausente y seriamente deteriorado para prestar servicios a la población y asegurar calidad de vida a los hombres y mujeres de esta Patria, seres trascendentes a cuyo servicio debe propender toda acción de gobierno.

Concluido el ciclo caracterizado por la ausencia del Estado o desaparición, o implosión, o como se lo quiera definir, hizo que el Municipio aparezca en ese nuevo escenario como la institución emergente para enfrentar los efectos de la crisis. Así, muchos intendentes han sido, junto al gobierno del doctor Duhalde y la acción cotidiana y sabia del pueblo, quienes hicieron posible que la Argentina no perdiera definitivamente el rumbo y que hoy estemos aquí, resurgiendo.

Esta Argentina que hoy resurge de las cenizas encuentra en la gestión de gobierno del doctor Néstor Kirchner a un valiente conductor de esta singular etapa y tiene al Estado municipal como el centro, la base y el eje central del proceso de reconstrucción. Recordando aquello de que "pintando la aldea se pinta el mundo", hoy podemos decir con certeza alumbrada por la fe que reconstruyendo Avellaneda reconstruimos la Argentina postimplosión.

Entonces, la reconstrucción del Estado en la Argentina tiene una clara base local y comunitaria que se despliega en el espacio municipal. Este trabajo requiere del aporte de todos porque con el ciclo que terminó también acabó la etapa del "sólo pedir", y hoy podríamos preguntarnos: "¿pedir por quién?"

Parados ya de lleno en este tiempo de refundación aparece claramente, por las consecuencias de la etapa descripta y por las falencias de gestión del gobierno que me precedió, que el municipio de Avellaneda se encuentra en una situación crítica que obliga a gobernar con la mayor eficacia y eficiencia en sus roles tradicionales y con gran creatividad en los nuevos roles que impone la crisis.

Ante esta situación la primera dificultad que se encuentra es que ese "hacerse cargo" no guarda correspondencia con la magnitud de los recursos de que se dispone. Es allí donde la vocación de servicio debe estar acompañada de la inventiva, la creatividad, la innovación y la capacidad de gestión.

En la campaña electoral que nos trajo de nuevo al gobierno municipal propusimos a los vecinos construir juntos, pueblo y gobierno, un municipio modelo de crecimiento productivo, calidad de vida y equidad social. Esto fue aceptado y en consecuencia esta gestión, que ha sido hasta ahora de pocas palabras y a la cual queremos constituir en un bien de la gente, ha comenzado a cumplir con su parte del compromiso contraído.

Entonces, teniendo en cuenta que en la actualidad ya casi nada es igual a lo que conocimos, tenemos la oportunidad de transformar estas debilidades en fortalezas, generando un marco en el que se inscriba nuestro futuro

plan trienal de gobierno, cuya síntesis bien podría ser considerada como "municipio gestor del bien común".

En este marco plantearemos diez paradigmas que guiarán nuestra acción, que son los siguientes.

Primero: en su rol tradicional de productor de bienes y servicios públicos el municipio debe optimizar dichas prestaciones y llegar, con calidad creciente, a todos los vecinos del partido.

Segundo: el desarrollo local es el nuevo desafío del gobierno municipal.

Tercero: estos nuevos desafíos convierten al Estado municipal en un actor protagónico de la reconstrucción del Estado provincial y nacional.

Cuarto: la protección del medio ambiente desde el rol que establece la Constitución Nacional, sumando a ello la protección al vecino en todos aquellos aspectos que, a pesar de los vacíos normativos, resulta inexcusable atender desde la vocación ambientalista que encarnamos.

Quinto: el ordenamiento territorial convertido en política urbana, constituyendo así al urbanismo en el soporte imprescindible para una acción efectiva del gobierno y el desarrollo de las fuerzas productivas locales y regionales.

Sexto: el municipio gestor de su propia reforma político-administrativa y de la obtención de normas provinciales y nacionales tendientes a su fortalecimiento, en el tránsito a una reforma constitucional de la provincia de Buenos Aires que posibilite la autonomía municipal plasmada en el artículo 123 de la Constitución Nacional.

Séptimo: el municipio asociado regionalmente con los municipios del conurbano sur, para la búsqueda de soluciones conjuntas de aquellos problemas en los cuales la solución local resulta insuficiente y hasta perjudicial con respecto al conjunto.

Octavo: el municipio promotor de la participación ciudadana, avanzando hacia una democracia más participativa, construyendo sensores que permitan conocer las necesidades comunitarias para orientar las políticas públicas locales.

Noveno: el municipio capaz de reformular su política tributaria y su administración financiera, donde el presupuesto resulte la expresión financiera del plan de gobierno y su eje rector.

Décimo: el municipio capaz de generar la participación activa y militante en cuanto a restañar las heridas culturales aun abiertas, entendiendo por cultura la definición que diera el General Perón: "Comunidad de ideas, e ideales, valores y creencias; preparación moral del

hombre, y arma de combate para sostener la posición de cada hombre en su lucha cotidiana."

Ya de lleno en la acción de gobierno, diré que para encarar esta nueva gestión, nos hemos organizado en una estructura municipal que comprende trece áreas de trabajo, ocho a las que podemos denominar sustantivas en cuanto a la gestión en sí y cinco de asistencia y servicios a la conducción municipal.

Las áreas sustantivas son: Secretaría de Gobierno y Seguridad, Secretaría de Obras y Servicios Públicos, Secretaría de Producción y Medio Ambiente, Secretaría de Política Social y Desarrollo Humano, Consejo de Integración y Desarrollo Familiar, Secretaría de Relaciones con la Comunidad, Secretaría de Cultura, Educación y Promoción de las Artes y Secretaría de Salud.

Las áreas de asistencia y servicio son: Secretaría de Hacienda y Administración, Secretaría Legal y Técnica, Secretaría Privada y de Coordinación de Gabinete, Secretaría Anticorrupción y Secretaría de Planificación, Capacitación y Desarrollo Local.

En esos cien días los equipos de cada una de estas áreas han analizado la situación encontrada al inicio de la gestión en relación con los objetivos planteados en la campaña electoral y han desarrollado un programa de tareas e iniciado su ejecución, lo que a continuación detallo sintéticamente.

Aquí me referiré a lo que mencioné al comienzo, pues dejaré a disposición de los señores concejales, por intermedio del presidente del cuerpo, el informe de los primeros cien días de nuestra gestión, y una propuesta de plan trienal para que la discutamos en los próximos sesenta días, a fin de que, Dios mediante, el 25 de mayo podamos decir que Avellaneda tiene un plan trienal que es de todos los sectores políticos, todos los sectores sociales y todas las creencias, o sea, en definitiva, de la sociedad de Avellaneda.

Como síntesis y muestra de cuál va a ser el planteo del plan en general, quiero decirles que vamos a desarrollar en esta primera etapa una intensa tarea en el área central de nuestro municipio, por llamarla de algún modo, que comprende la autopista, el Riachuelo, los siete puentes y la calle 12 de Octubre. Las distintas acciones que encararemos en esa área central de nuestro distrito, tienen que ver con el desarrollo local, lo social y las vías de acceso para Avellaneda.

Quiero decirles que está comprometido en el presupuesto nacional un plan para el desarrollo y la urbanización de todo lo que comprende Villa Tranquila...

(Aplausos en las galerías.) ...la zona de Barracas de nuestra ciudad, y además vías de acceso. Está comprometido con el gobierno nacional presupuesto para una vía rápida costeano el Riachuelo, la reconstrucción de la calle Manuel Estévez y la reubicación de toda la gente que hoy está intrusando la zona de Barracas, porque queremos transformar eso en un polo de desarrollo para todos los vecinos de Avellaneda. (Aplausos en las galerías.) Entonces la forma que estamos planteando es justamente urbanizar Villa Tranquila, construir las viviendas que sean necesarias para dar solución, la apertura de las calles que son necesarias para lograr una mayor seguridad para todos, y la relocalización de las casas tomadas en nuestro distrito. Ya no habrá motivo para tomar casas porque vamos a tener la posibilidad de darles una vivienda, y además recuperar las instalaciones industriales que existen en la zona para ponerlas a disposición de esta nueva etapa que estamos viviendo los argentinos, que es la etapa del trabajo y la producción, que es el único camino que lleva al bienestar y a la justicia social verdadera.

Este es el objetivo central del mencionado plan trienal, que obviamente tiene distintos componentes y acciones a desarrollar en todo el partido de Avellaneda, y si bien tiene como eje la zona central, eso no implica que no llevemos adelante acciones en los distintos lugares de nuestra ciudad, desde Wilde hasta Piñeyro, pasando por Dock Sud, la isla, y todos los lugares que son realmente importantes en Avellaneda y para el conjunto de la sociedad.

De esta manera dejo abierto este nuevo período de sesiones ordinarias del Honorable Concejo Deliberante. Les pido colaboración en esta etapa, porque necesitamos trabajar todos juntos.

Quiero decirles además que estoy mejor que nunca. El otro día uno de mis secretarios me decía que cuando la gente me llama o me pregunta cómo estoy, pensando que estoy enfermo, yo no tengo que contestar que estoy bien, como lo hago siempre, sino decir que no estoy enfermo, porque uno puede estar bien estando enfermo. Entonces yo ahora digo: no tengo ninguna enfermedad, no se hagan ilusiones, muchachos: me van a tener que aguantar los cuatro años. (Risas.)

Yo estaría gustoso de acompañar a los concejales a Cuba si en algún momento quieren hacer un intercambio parlamentario con ese país hermano; con mucho gusto los voy a acompañar, pero simplemente en el rol de ayudante del Departamento Deliberativo.

Finalmente quiero agradecer la presencia del jefe policial de esta nueva departamental de Lomas-Avellaneda-Lanús y darle la bienvenida a nuestra zona. También quiero felicitar a nuestro jefe distrital, Fernando Monteschiari, que ha sido ascendido a segundo jefe, y decirle que agradecemos mucho sus servicios prestados en la zona; es un vecino de nuestra ciudad y yo, independientemente de la situación de inseguridad general que vive nuestro país, tengo que decirles que según nuestra percepción -más que la estadística- en Avellaneda estamos un poco más seguros. De todos modos digo que necesitamos más, y por eso es que vamos a instrumentar un plan municipal de seguridad que no tiene nada que ver con las versiones que circulan por allí sobre policía para distintas cuestiones. La verdad es que lo que nuestros vecinos quieren es más policía en la calle, y por eso hemos decidido contratar a oficiales y suboficiales en actividad, así como tenemos contratados policías en actividad para que custodien desde el parque hasta las instalaciones de este municipio. Vamos a contratar un servicio adicional de policía para que vaya por determinadas zonas de nuestra ciudad.

Ese es todo el misterio, de manera que no hay que ver fantasmas: no existe absolutamente nada de lo que se dice. La única realidad es que nuestra gente, los vecinos que están aquí presentes, quiere más presencia de oficiales y suboficiales de policía que cuiden la vida y los bienes de nuestros vecinos, y esa es nuestra responsabilidad como gobierno, como legisladores municipales y como Departamento Ejecutivo. Mi compromiso y esfuerzo como intendente de esta ciudad está dirigido a dar, en la medida de nuestras posibilidades, mayor seguridad a nuestros vecinos.

De este modo queda inaugurado el nonagésimo primer período de sesiones ordinarias. Espero que el año que viene, Dios mediante, podamos decir que hemos tenido un año de trabajo intenso y que todos los sectores políticos y sociales han colaborado para que Avellaneda esté un poco mejor. *(Aplausos prolongados en las bancas y en las galerías.)*

**Sr. PRESIDENTE (Bertolotto).**- Luego se distribuirá a todos los bloques el material que nos acaba de entregar el señor intendente municipal.

Invito a los presentes a entonar las estrofas del Himno Nacional Argentino.

- Puestos de pie los señores concejales, invitados especiales y público asistente a las galerías, entonan las estrofas del Himno Nacional Argentino. (Aplausos.)

**Sr. PRESIDENTE (Bertolotto).**- Habiéndose cumplido con el objeto de la convocatoria, queda levantada la sesión.

- Es la hora 12 y 58.

- En la ciudad de Avellaneda, al primer día del mes de abril de 2005, a la hora 13 y 22:

DECRETO DE CONVOCATORIA

**Sr. PRESIDENTE (Bertolotto).**- Con la presencia de 20 señores concejales se da comienzo a la sesión inaugural del nonagésimo segundo período de sesiones ordinarias del Honorable Concejo Deliberante.

Agradecemos la presencia de nuestro obispo diocesano, monseñor Rubén Frassia; de los secretarios del Departamento Ejecutivo; del presidente de la Unión Cívica Radical, diputado provincial (M.C.) Juan Carlos Sambarbieri; del defensor del pueblo, señor Juan José Vila; del diputado provincial (M.C.) Héctor Alice y vicepresidente del Partido Justicialista; del señor juez de Paz, doctor Julio Battafarano; del presidente del Consejo Escolar de Avellaneda, licenciado Fabián Díaz; del presidente del Partido Recrear de Avellaneda, escribano Ramón Vinagre; el presidente del Partido Frente Grande de Avellaneda, concejal (M.C.) Joaquín Escobar; del presidente de la Comunidad Judía, señor Roberto Galum; del presidente Círculo de la Prensa Avellaneda-Lanús, señor Néstor Santos; del inspector Jorge Martínez; del prefecto Jorge Martínez; de los capitanes de las comisarias de Avellaneda; de los tres jueces de Faltas; del ciudadano ilustre monseñor Osvaldo Cura; de la presidenta de la UIA, doctora Nilda Brovida; de la secretaria general de la Asociación Trabajadores Municipales de Avellaneda, señora Alejandra Ricart, y de las demás autoridades. El representante del Gremio de los Trabajadores Municipales, el compañero Rubén García, comunicó que no podría asistir porque tenían un congreso partidario.

Por Secretaría se dará lectura al decreto de convocatoria.

**Sra. SECRETARIA (Luna).**- Dice así:

- Se lee.

DETERMINACION DE DIAS Y HORAS DE SESION

**Sr. PRESIDENTE (Bertolotto).**- De acuerdo con lo establecido por la ley orgánica de las municipalidades corresponde considerar el proyecto de decreto por el cual se fijan los días y horas para la realización de las sesiones correspondientes al nonagésimo segundo período de sesiones ordinarias.

Por Secretaría se dará lectura del proyecto de decreto.

**Sra. SECRETARIA (Luna).**- Dice así:

- Se lee.

**Sr. PRESIDENTE (Bertolotto).**- En consideración.  
Se va a votar.

- Se aprueba en general y en particular.

**Sr. PRESIDENTE (Bertolotto).**- Queda sancionado el proyecto de decreto.

Se harán las comunicaciones pertinentes.

INVITACION AL SEÑOR INTENDENTE MUNICIPAL A PRONUNCIAR SU MENSAJE

**Sr. PRESIDENTE (Bertolotto).**- Corresponde proceder a invitar al señor intendente municipal a hacerse presente en el recinto y pronunciar su mensaje de apertura del nonagésimo segundo período de sesiones ordinarias del Honorable Concejo Deliberante. A tal efecto la Presidencia sugiere que se pase a un breve cuarto intermedio y que se constituya una comisión que esté integrada por los presidentes de bloque para concurrir a invitar al señor intendente municipal a hacerse presente en este recinto y pronunciar su mensaje en el día de la fecha. En estos momentos el señor intendente municipal se halla acompañado por el presidente de la FAM, el intendente de Florencio Varela, señor Julio Pereyra; el intendente de Berazategui, doctor Juan José Mussi, y el senador provincial Remos Salve.

Si hay asentimiento, se procederá en la forma indicada.

- Asentimiento.

**Sr. PRESIDENTE (Bertolotto).**- En consecuencia, queda constituida la comisión especial integrada por los presidentes de bloque. Invito a dicha comisión a concurrir a instar la visita del señor intendente municipal. A tales efectos invito al cuerpo a pasar a un breve cuarto intermedio.

- Se pasa a cuarto intermedio. Luego de unos instantes:

#### MENSAJE DEL SEÑOR INTENDENTE MUNICIPAL

**Sr. PRESIDENTE (Bertolotto).**- Invito al señor intendente municipal, don Baldomero Alvarez de Olivera, a pronunciar su discurso de apertura del nonagésimo segundo período de sesiones ordinarias.

**Sr. INTENDENTE MUNICIPAL.**- Señores concejales; monseñor Rubén Frassia, querido obispo de nuestra ciudad; señores secretarios; estimados intendentes de Florencio Varela, Julio Pereyra, y de Berazategui, Juan José Mussi; senadora Mónica Litza; senador por Berazategui, que no lo voy a nombrar porque me debe una botella de vino... (Risas.); presidentes de los distintos partidos que nos acompañan, como Sambarbieri; señor defensor del pueblo de nuestra ciudad, Juan José Vila; nuestro querido juez de Paz, Julio Battafarano, y compañeros, compañeras, funcionarios y vecinos: previamente a la lectura de este mensaje quisiera pedir un minuto de oración por la salud del Santo Padre, un minuto de reflexión para que se haga la voluntad de nuestro Señor para darle fuerza, pero también si Dios dispone que nuestro Papa ya no nos acompañe físicamente que sea lo antes posible para evitar tantos sufrimientos a una persona que a lo largo de sus veintiocho años al frente de nuestra Iglesia ha dado y hecho tanto por el mundo.

**Sr. PRESIDENTE (Bertolotto).**- Invito al cuerpo y a todos los presentes a ponerse de pie a efectos de guardar un minuto de silencio por la salud del Papa Juan Pablo II.

- Puestos de pie los señores concejales, invitados especiales y público asistente a las galerías, guardan un minuto de silencio.

**Sr. INTENDENTE MUNICIPAL.**- Antes de comenzar la lectura quiero entregar al presidente de este Honorable Concejo Deliberante una carpeta con la rendición de cuentas de nuestro municipio, por lo menos una síntesis -que tiene cada uno de los señores concejales en su banca-; obviamente en tiempo y forma será elevada la rendición anual a este cuerpo.

A un año y tres meses de iniciada nuestra gestión al frente del Departamento Ejecutivo municipal vuelvo a esta sala, donde ante los representantes del pueblo de Avellaneda pretendo darles una rápida reseña de lo actuado y participarles de algunos planes que espero que coincidan con las aspiraciones de la comunidad.

Quiero decirles en primer lugar que al término del ejercicio 2004 el municipio de Avellaneda está saneado en lo económico y financiero. Obviamente esto lo verán con más detalles en el CD que cada uno de ustedes tiene en su banca.

Con el esfuerzo de todos, recayendo sobre las espaldas del equipo de la Secretaría de Hacienda y Administración una labor espectacular, directamente proporcional a la magnitud del caos que recibimos, hoy podemos decir "misión cumplida en este aspecto" y pasar a una faz superior del accionar que nos imaginamos.

Hemos reprogramado la deuda municipal con vencimientos posibles de afrontar; hemos mejorado la recaudación y avanzamos hacia una mejor asignación de los recursos, siempre escasos para enfrentar tantas necesidades. El presupuesto 2005, por ustedes aprobado, refleja incipientemente esta voluntad. Para mayor información entrego a cada uno de los señores concejales un CD donde detallamos lo antedicho.

En segundo lugar, me complace en comprobar que el Plan Trienal que anunciamos en mayo de 2004, sin estridencias pero posible, se ejecuta en un todo de acuerdo con la idea inicial, con las modificaciones parciales que la realidad siempre impone. La capacidad probada y el esfuerzo de todas las Secretarías y sus respectivos equipos hacen esto posible.

Asimismo en unos días más, el próximo 25 de mayo, propondré a la comunidad los lineamientos básicos del Plan Avellaneda 2020, a partir de los cuales, en un debate serio con todos los estamentos de la sociedad de Avellaneda, debiera surgir el camino de reconstrucción de nuestra ciudad y del distrito.

Despedimos a los compañeros intendente de Berazategui, senador Salve y diputado Riveirol, que tienen que cumplir con esta misma tarea en Berazategui, a quienes agradezco que me hayan acompañado. (Aplausos.)

Volviendo al Plan Trienal, desarrollaré someramente lo realizado en cada área de gestión sustantiva y su proyección para el año 2005.

En cuanto a cultura y educación, hemos festejado los cien años del Teatro Roma; la programación de primera calidad, por todos reconocida, incluyó obras populares y

óperas en una magnitud sin precedentes y se registró una concurrencia que superó los 165 mil asistentes. Son números de Caruso... (Risas.)

Se crearon los institutos de Letras, de Investigación Histórica y de Patrimonio Arquitectónico. Se implementó el programa cultural de descentralización en barrios, la decimosegunda bienal del arte infantil y juvenil, y la octava feria de oportunidades educativas y laborales. Asimismo con respecto a los jardines de infantes y centros de apoyo educativo, EGB y contraturno, formación profesional y educación superior, se trabajó sobre los ejes de capacitación constante de educadores y la puesta en valor de los edificios. No está de más recordar que la concurrencia de alumnos es de 8.300, y se brindan servicios alimentarios del orden de las 6.500 raciones diarias.

En Obras y Servicios Públicos, además del rol substancial de esta área en el proceso de urbanización de Villa Tranquila, sobre el que ya volveré, merece destacarse que durante el 2004 se ha puesto el esfuerzo en devolver a nuestra ciudad un nivel de servicios públicos de acuerdo con la infraestructura que tiene Avellaneda. En este afán destacamos algunos logros: recuperación de 4 mil luminarias que estaban fuera de servicio e instalación de mil nuevas en un parque que hoy supera las 24 mil, que registran un óptimo mantenimiento; significativa recuperación de pavimento, tomado de juntas y bacheo de hormigón y superficial; limpieza de bocas de tormenta. Asimismo se produjo el traslado del corralón municipal y en su espacio, que todos hemos visto, además del trazado de calles hemos entregado un predio a la provincia de Buenos Aires para la construcción de la Escuela de Música.

En el Parque Domingo está terminada la obra correspondiente al Centro de Mediano Rendimiento Deportivo. En este logro el Municipio ha actuado como un eficaz orientador de la inversión extramunicipal.

El Puente De la Serna está -ahora sí- en ejecución. Se han dado inicio a las obras previstas para completar el Hospital de Wilde, edificando las áreas de Farmacia, Hemoterapia y Anatomía Patológica.

También se han iniciado las obras de reconstrucción del canal Maciel con su respectiva planta de bombeo.

Desde el Consejo de Integración y Desarrollo Familiar hemos realizado las siguientes acciones: el Plan Más Vida, una mano extendida que llega a los hogares para cubrir necesidades primarias insatisfechas, cubriendo 14.043 familias y 21 mil beneficiarios; el Plan Comadres, que llegó a 676 embarazadas; y entre ambos emprendimientos hemos tomado 81 barrios de nuestro distrito.

En Minoridad y Familia se dividió la estrategia de gestión en dos grandes campos de acción de naturaleza muy distinta, a saber: a) contralor y administración de jardines maternales, Casa del Niño y Hogar de Tránsito, donde se ha dado cobertura institucional a más de 700 chicos, muchos de los cuales estaban en situación de riesgo, y b) implementación de políticas específicas para erradicar el trabajo infantil, recuperar chicos de la calle y reducir, en definitiva, la vulnerabilidad de tantos hogares afectados por esta profunda crisis que azota a la Argentina, todo lo cual representa una responsabilidad ineludible de nuestra gestión.

En política social y desarrollo humano podemos destacar lo siguiente. En el Consejo Local Económico y Social se presentaron 67 proyectos, de los cuales ya se han aprobado 33 que favorecen a 142 beneficiarios. Además, en el marco del Plan Alimentario Municipal y en convenio con el Ministerio de Desarrollo Social de Nación, con su programa "El hambre más urgente", se entregaron mensualmente 4.250 módulos estándar, más 282 módulos "Abuelos", y más 600 reforzados. Pensiones asistenciales, un número mayor a las 550, y se atiende diariamente a 90 comedores y 120 copas de leche.

Se atendió con un ambicioso programa a los abuelos desde la Dirección de la Tercera Edad, llegando con los cinco programas que gestionó el área a más de 10 mil; y no ha sido menor el esfuerzo desplegado con la juventud, donde el programa "Incluir" llega a 1.200 jóvenes, el "Adolescentes", a 500, y el "Avellaneda Joven", a 286.

El deporte complementa esta gestión social, donde en la colonia "Avellaniños" participaron 300 instituciones que convocaron a 8 mil niños; en la Escuela Municipal de Deportes participan más de 500, y en los torneos bonaerenses las inscripciones superaron las 4 mil.

Pasando de la imprescindible asistencia a un esquema más participativo, brindado nuevas herramientas en cuanto a la promoción de proyectos comunitarios, podemos decir lo siguiente. En el Plan Componentes Materiales se han presentado 95 proyectos que afectan a 142 beneficiarios.

Concluyendo esta reseña sobre nuestra gestión social creo que viene al caso reflexionar sobre cómo puede ser posible que a este trabajo, en el mismo corazón de la necesidad acuciante que viven muchos vecinos nuestros, haya quien lo llame "clientelismo" o "construcción de aparato".

Reivindicamos la imprescindible necesidad de una gestión asociada del Municipio con los vecinos avellanedenses. Al respecto la Secretaría de Relaciones con la Comunidad, además de concentrar un conocimiento

sustantivo y una experiencia invaluable en dicha problemática, ha desarrollado un fortalecimiento de los consejos vecinales, verdadero nudo de la relación gobierno-comunidad. Hemos realizado asimismo tareas de contralor de las instituciones y representado ante ellas a la Dirección Provincial de Personas Jurídicas.

Preveamos un papel protagónico en esta área en la futura tarea de consulta a la comunidad en el despliegue del Plan Avellaneda 2020.

Cuando -ya en otro orden- podemos decir que hemos reinstalado la política de regularización dominial, característica en nuestra gestión anterior, algo en nuestro ser mas íntimo nos dice que estamos en la buena senda. Al respecto, desde el área respectiva se llevaron adelante los siguientes programas: de escrituración gratuita -ley 10.830- y Casa de Tierras, titularización de inmuebles -ley 24.374-; expropiaciones y firma de boletos en el barrio Jardín de América; gestión y confección de planos en los barrios El Porvenir, Los Pabellones, Unidad y Lucha, San Cayetano, Azara, Nueva Ana, El Dinamo, Honor y Dignidad, Agüero, y Justicia y Lealtad; Programa Bien de Familia -ley 14.394-, con tramitación gratuita de este verdadero reaseguro de la vivienda única y gestión conjunta con el Programa Arraigo en el barrio Foco Modelo de Gerli.

El área de salud nos ha brindado grandes satisfacciones. En dicha área el primer objetivo fue poner de pie al hospital municipal Doctor Eduardo Wilde, asegurándole insumos, restableciendo las cirugías programadas, poniendo en funcionamiento el ciento por ciento de su equipamiento médico y asegurándole un mantenimiento edilicio del cual había carecido en los últimos años. Esto permitió elevar en un 30 por ciento tanto el número de internaciones como de consultas externas. De las obras previstas ya hemos hablado en otra parte del informe.

Superada la etapa inicial, el objetivo fue delinear una clara política sanitaria donde la jerarquización del primer nivel de atención -las unidades sanitarias-, las actividades de prevención y promoción, la garantía del acceso a la atención y a los medicamentos, la participación comunitaria y el trabajo en el terreno mejoren la calidad de vida de toda la comunidad.

Sobre estas premisas hemos trabajado fortaleciendo las acciones en el área materno infantil, incorporando profesionales pediatras, ginecólogos y obstetras a las unidades sanitarias. Esto permitió no sólo elevar en un 40 por ciento el número de atenciones sino que junto a un correcto cumplimiento y seguimiento del programa nacional

No quiero ser esclavo de la coyuntura, no quiero quedarme en el minimalismo de que pintando la aldea pintamos el mundo. Hay decisiones que si no se obtienen en instancias que no son las locales, luego repercuten y neutralizan o esterilizan los más grandes esfuerzos que a nivel local realicemos. No existe una Avellaneda que se realice en una provincia con déficit de gestión inocultable.

Concluyendo, municipio saneado, planes en ejecución y ayuda del gobierno nacional: permanente apoyo del presidente, del ministro de Obras Públicas, del ministro de Salud, y de la ministra de Desarrollo Humano de la Nación, Alicia Kirchner. El apoyo permanente que recibimos del gobierno nacional en nuestro accionar, más el trabajo y el esfuerzo de los vecinos de Avellaneda, van a hacer posible que nuestro distrito, la provincia y la Nación prontamente vuelvan a ser felices. (Aplausos prolongados.)

**Sr. PRESIDENTE (Bertolotto).**- Antes de entonar las estrofas del Himno Nacional Argentino, en virtud de que el 2 de abril se cumplirá un nuevo aniversario de los sucesos acaecidos en 1982, y según lo acordado con los presidentes de los distintos bloques, invito a los presentes a guardar un minuto de silencio en homenaje a los compatriotas caídos en la lucha por la recuperación de las Islas Malvinas y del Atlántico Sur.

- Puestos de pie los señores concejales, invitados especiales y el público asistente a las galerías, guardan un minuto de silencio.

**Sr. PRESIDENTE (Bertolotto).**- A continuación se entonarán las estrofas del Himno Nacional Argentino.

- Puestos de pie los señores concejales, invitados especiales y el público asistente a las galerías, entonan las estrofas del Himno Nacional Argentino.  
(Aplausos.)

**Sr. PRESIDENTE (Bertolotto).**- Agradeciendo la presencia del señor intendente municipal y demás invitados especiales pasamos a cuarto intermedio con fecha a determinar para

integrar las comisiones permanentes del Concejo  
Deliberante.

- Se pasa a cuarto intermedio  
a la hora 14 y 7.